



BOLETÍN ECLESIAÍSTICO

del Arzobispado de Buenos Aires

Febrero-Marzo 2010

Año LII

Número 515

Boletín Eclesiástico del Arzobispado de Buenos Aires

Director: Mons. Fernando Rodolfo Rissotto Año LII N° 515 Febrero - Marzo
2010

Índice

Arzobispado

<u>Desgrabación de la Homilía pronunciada por el Sr. Cardenal Jorge Mario Bergoglio s.j. en ocasión de misa celebrada por el 5º aniversario de la tragedia de Cromagnon.</u>	<u>3</u>
<u>Desgrabación de la homilía pronunciada por el Sr. Arzobispo en ocasión de la misa celebrada por las víctimas del terremoto en Haití</u>	<u>5</u>
<u>Gesto cuaresmal solidario 2010</u>	<u>7</u>
<u>VI Campaña sobre sostenimiento de la Iglesia 17 y 18 de Abril</u>	<u>9</u>
<u>Semana Santa 2010</u>	<u>10</u>
<u>Movimiento de Curia</u>	<u>12</u>
Nombramientos	
Erecciones	
Permisos	
<u>Circulares</u>	<u>16</u>
Ejercicios espirituales para el Clero	
Estadística 2009	
<u>Fallecimientos</u>	<u>17</u>
Hna. María Genoveva Sfich	
Pbro. Domingo Pizulli	
Revdo. Mons. José Gustin	
Revdo. Mons. Dr. Hector Delfor Mandrioni	
Pbro. Eduardo Alejandro Janacek	
<u>Consejo Presbiteral Arquidiocesano</u>	<u>21</u>
Acta de Reunión 17 de noviembre 2009	

	<u>Seminario Metropolitano</u>	<u>28</u>
	Ordenación Diaconal 2010	
	Itinerario de la Vocación – Iter 2010	
	Ingreso al Instituto Vocacional San Jose 2010 - Invitación	
Vicarías	<u>Flores</u>	<u>33</u>
	Jornada para agentes de pastoral	
	<u>Pastoral</u>	<u>34</u>
	Santuarios y Vida Diocesana - S.E.R. Mons. Agostino Marchetto (París, enero 2010)	
	Calendario Pastoral Arquidiocesano 2010	49
Áreas Pastorales	<u>Catequesis</u>	<u>53</u>
	Junta Catequística Arquidiocesana	
	<u>Casa Pastoral del adulto Mayor Casa Santa Teresita</u>	<u>56</u>
	Proyecto 2010	
	<u>Asociaciones y Movimientos (Demec)</u>	<u>60</u>
	Hora Santa mes de Marzo	
Varios	<u>Obispo de Luena, Angola. Pedido de Sacerdotes para dicha Diócesis</u>	<u>9</u>
	Ministros de la Escucha - Escuelas 2010	67
	Año Sacerdotal Beato Carlos de Foucauld - Colaboración S.E.R. Mons. Domingo Castagna	69

Desgrabación de la Homilía pronunciada por el Sr. Cardenal Jorge Mario Bergoglio s.j. en ocasión de misa celebrada por el 5º aniversario de la tragedia de Cromagnon.

Estos días que rodean la celebración de la Navidad el tono es precisamente el de esta mujer anciana, de 84 años. Le hablaba acerca del Niño a todos en Israel. Esta mujer movida por el Espíritu Santo, que había visto cosas en la vida. Que había visto triunfos y derrotas, noblezas e hipocresías. Esta mujer que sabía lo que era el dolor y el sufrimiento, sale de sí y reconoce que ese Niño es la promesa de su pueblo, que ese Niño es el que trae la paz, el consuelo, la fortaleza el triunfo definitivo.

Nosotros que hoy venimos a orar en el 5º aniversario de esta tragedia, necesitamos que se nos hable de lo único que puede dar sentido a un sinsentido como el que hemos vivido. Necesitamos de la sabiduría de tantos hombres y mujeres de nuestro pueblo que, como la profetisa Ana, nos digan «éste es el que te va a dar el sentido definitivo a tu sufrimiento, tu dolor».

Venimos a llorar, llorar por más que esos 194. A llorar por nuestra ciudad que no llora todavía. Nuestra ciudad que no tiene lágrimas de madre para esos hijos que hoy recordamos y para tantos otros que ella abandonó.

Esta ciudad vanidosa, casquivana, orgullosa, coimera. Esta ciudad que maquilla las heridas de sus hijos para que no la hagan sufrir. No las cura, las maquilla. Esta ciudad que esconde a sus ancianos mal alimentados, los arrincona porque no quiere ver el sufrimiento de los que nos dieron la vida.

Ciudad que abandona a sus chicos, que elegantemente los llama «chicos en situación de calle». Se desprende de ellos y los tira a la calle.

Esta ciudad no llora y porque esta ciudad no sabe llorar no es madre y nosotros hoy venimos aquí a llorar para que esta ciudad sea más madre. Para que esta ciudad en vez de matar, aprenda a parir. Para que esta ciudad sea promesa de vida. LLoramos recordando estos jóvenes que han muerto y le decimos a esta ciudad «mirá, la mayoría de ellos murieron entrando y saliendo para salvar a otros, no se escaparon para salvar el pellejo». Le decimos a esta ciudad que sea madre solidaria como lo fueron estos chicos que dieron testimonio entrando y saliendo hasta no poder salir más.

El dolor no se va, camina con nosotros. Lo peor que podemos hacer es la receta del espíritu mundano que es anestesiarlos con otras noticias, con otras atenciones, con otras distracciones. El dolor hay que asumirlo como ustedes lo asumen. Ustedes están más cercanos, nosotros los que estamos más lejos, también queremos asumir a aquellos que están muertos, lo tratamos de hacer. Hay que asumirlos y dejar que se añejen en nuestro corazón y se transformen en semilla de fecundidad.

Esta viejita de 84 años que decía «éste es, éste es» se lo decía delante de su madre a la cual un ratito antes le habían dicho que ese chico iba a ocasionarle un dolor muy grande, una espada le iba a traspasar el corazón.

Hoy les digo a ustedes: miremos al Niño. Es el único que puede hacer añejar el dolor en nuestro corazón y transformarlo en sabiduría. Y en el Niño miremos a nuestros niños, los que se fueron y a los adultos que los acompañaron. Y miremos a la Madre. Pidámosle a la Madre que sabe lo que es sufrir que haga madre a esta ciudad compadrita, superficial y que le cuesta dar vida.

Que así sea.

Catedral Metropolitana, Ciudad de Buenos Aires, 30 de diciembre de 2009.

Desgrabación de la homilía pronunciada por el Sr. Arzobispo en ocasión de la misa celebrada por las víctimas del terremoto en Haití

Señor Embajador de la República de Haití Excelentísimo Raymond Mathieu, queridos hermanos y hermanas:

El Evangelio hoy nos pone frente al primer milagro de Jesús. En esta escena tan alegre, como es la de un casamiento, la gente está entretenida, charlando, festejando, todo lo que se hace en una fiesta. Sin embargo, a escondidas había un problema. Nadie se daba cuenta pero faltaba el vino. Y ya las jarras se estaban acabando y no había con qué llenarlas. Qué papelón, qué problema.

La Virgen se acerca a Jesús y le dice: mirá el problema. Jesús primero le dice que no es el momento pero le hace caso. Creo que Ella lo había educado desde chiquito a mirar la vida de los demás preparando así su corazón humano para ser el hombre que comprende, acompaña, consuela todo dolor y todo problema humano. Y Jesús mira dónde está el problema. Es curioso, después, a lo largo de su vida, siempre encontramos en el Evangelio que Jesús mira a la vera del camino, a los que están al borde del camino, a los que se esconden por vergüenza o por miedo. Los que no se animan a estar con los demás porque tienen problemas o porque son leprosos o porque son ciegos o paralíticos, o son pecadores, son considerados como pecadores porque todos somos pecadores.

Y Jesús siempre mira al borde del camino y los llama. Es propio de Jesús esa actitud de mirar a aquellos que están en los extremos en los momentos más duros de la existencia, al borde del camino de la existencia y llamarlos.

Y los ayuda, los cura, los consuela, los fortalece, los hace discípulos suyos. Esa actitud de mirar y acercarse, porque es mirar y acercarse a quien está pasando por problemas, Él nos la enseña a nosotros. En aquella parábola del buen samaritano Jesús no alaba al sacerdote que pasó y dio un rodeo para no mirar el problema en que estaba una persona, no alaba al escriba que pasó y dio un rodeo para no mirar a la persona que estaba allí. Sino alaba a quien se acerca a donde hay un problema y le dice a la gente que lo rodea: hagan ustedes lo mismo, acérquense donde hay un hermano necesitado, acérquense donde hay un problema. Como la Virgen le señaló dónde había un problema, en el casamiento lo hizo acercar.

¿Y qué nos dice la Virgen, que le dice la Virgen a los que servían la fiesta y a nosotros? «Hagan todo lo que Él les diga.» Y Jesús nos dice: «acercate». Donde hay

una necesidad ahí hay una presencia mía escondida. Soy yo el que estoy sufriendo en esa necesidad, así nos dice el Señor.

Y hoy en esta misa escuchamos que la Virgen nos dice «hagan lo que Él les diga» y Él nos dice «acercate». No te distraigas, no te hagas el distraído. Mirá a ese pueblo que está sufriendo, a esos hombres y mujeres haitianos, a esos ancianos, a esos niños. Tantos muertos, tantos heridos, tantos que están sufriendo despojados por este tremendo terremoto.

No nos conformemos con leer las noticias del diario o ver por televisión alguna cosa. Acercá tu corazón allí. «Estoy de vacaciones, no puedo...» Un corazón cristiano nunca está de vacaciones. Siempre está abierto al servicio allí donde hay una necesidad, porque sabe que donde hay una necesidad hay un derecho y este pueblo, por ser hermano nuestro, tiene derecho a nuestra atención.

No sé, cada cual verá cómo acerca su corazón. Dejá alguna diversión, ponete en silencio en oración, hacé alguna penitencia para acompañar el dolor de tu pueblo, private de algo y dalo para que puedan tener alimento, medicina, lo que necesitan. Pero ese pueblo es nuestro hermano. Y mi hermano está allí al borde del camino de la existencia, mi hermano está sufriendo y no me puedo hacer el distraído.

Le pedimos a la Virgen que se meta en nuestro corazón y haga lo que hizo ese día con Jesús: «mirá, mirá el problema». «Y a mí qué me va, yo no me meto», parece que Jesús le decía y Ella lo empuja.

Que nos empuje a hacer algo: oración, penitencia, limosna, despojo de algo que nos guste, que tengamos en favor de los demás.

Con esa caridad que pasa por la mente, el corazón y toca el bolsillo. Miremos a la Virgen que nos mira a nosotros y nos dice «hagan todo lo que Él les dice». ¿Y qué nos dice Jesús? No des un rodeo para no ver el problema, como hizo el sacerdote y el escriba de la parábola.

Acercate. Es el dolor de tu hermano, es la llaga de tu hermano. Compartila y llorá con él.

Catedral Metropolitana
Domingo 17 de Enero de 2010

Card. Jorge Mario Bergoglio, s.j.
Arzobispo de Buenos Aires

Gesto cuaresmal solidario 2010

«Y porque somos sus colaboradores, los exhortamos a no recibir en vano la gracia de Dios». (2 Cor 6,2)

Una de las cosas más desgastantes que nos puede suceder es caer en las garras del acostumbramiento. Tanto a lo bueno como a lo malo. Cuando el esposo o la esposa se acostumbra al cariño y a la familia, entonces se deja de valorar, de dar gracias y de cuidar delicadamente lo que se tiene. Cuando nos acostumbramos al regalo de la fe, la vida cristiana se hace rutina, repetición, no da sentido a la vida, deja de ser fermento. El acostumbramiento es un freno, un callo que aprisiona al corazón, vamos «tirando» y perdemos la capacidad de «mirar bien» y dar respuesta.

¡Estamos en riesgo!. Como sociedad poco a poco nos hemos acostumbrado a oír y a ver, a través de los medios de comunicación, la crónica negra de cada día; y lo que aún es peor, también nos acostumbramos a tocarla y a sentirla a nuestro alrededor sin que nos produzca nada o, a lo sumo, un comentario superficial y descomprometido. La llaga está en la calle, en el barrio, en nuestra casa, sin embargo, como ciegos y sordos convivimos con la violencia que mata, destruye familias y barrios, aviva guerras y conflictos en tantos lugares, y la miramos como una película más. El sufrimiento de tantos inocentes y pacíficos dejó de cachetarnos, el desprecio a los derechos de las personas y de los pueblos, la pobreza y la miseria, el imperio de la corrupción, de la droga asesina, de la prostitución obligada e infantil pasaron a ser moneda corriente, y pagamos sin pedir recibo aunque tarde o temprano se nos va a pasar la factura.

Todas estas realidades, y muchas más, no son mudas, nos gritan a cada uno de nosotros y nos hablan de nuestra limitación, de nuestra debilidad, de nuestro pecado... a pesar de que **«nos hayamos acostumbrado»**.

El **acostumbramiento** nos dice seductoramente que no tiene sentido tratar de cambiar algo, que no podemos hacer nada frente a esta situación, que siempre ha sido así y que sin embargo sobrevivimos. Por el **acostumbramiento**, *dejamos de resistirnos permitiendo que las cosas «sean lo que son», o lo que algunos han decidido que «sean»*.

La Cuaresma, providencialmente, viene a deshabilitarnos, a pegarnos un sacudón en nuestra modorra, en nuestro andar por inercia. Las palabras de Joel son una clara invitación: **vuelvan a Dios**. ¿Por qué? Porque algo no va bien en nosotros mismos, en la sociedad o en la Iglesia, y necesitamos cambiar, dar un viraje, convertirnos. Sí es posible algo nuevo, sencillamente porque nuestro Dios fiel sigue siendo rico en bondad y misericordia y está siempre dispuesto a perdonar y empezar de nuevo.

Somos invitados a emprender un camino cuaresmal, un camino que incluye la cruz y la renuncia, camino de penitencia real y no superficial, de un ayuno de corazón y no por la ocasión - **«Desgarren su corazón y no sus vestiduras» - (Joel 2, 12)**

Un camino en el cual, desafiando el **acostumbramiento** abramos bien los ojos y los oídos, pero sobre todo el corazón para dejarnos **«descolocar»** por lo que sucede a nuestro alrededor. Cuando miramos con hondura y no nos damos respuestas prearmadas, la vida de nuestros hermanos con sus angustias y esperanzas nos va descolocando y nos pone en un lugar distinto no exento de riesgos. Pero sólo así, ahí, cuando su sufrimiento nos toque hiriéndonos y el sentimiento de impotencia se haga más profundo y nos duela, encontraremos nuestro camino real hacia la pascua. - **«A aquel que no conoció el pecado, Dios lo identificó con el pecado en favor nuestro, a fin de que nosotros seamos justificados por él»- (2 Cor 5,21)**

Sólo como un signo de lo que debe ser nuestra actitud vital de discípulos a lo largo de todo el año se inscribe el gesto Solidario de Cuaresma que realizamos en la Arquidiócesis desde hace varios años. Entrenar el corazón para no mutilar nuestra capacidad de asombro y de dolor; para que la realidad no nos sea indiferente y podamos con gestos concretos experimentar que no «hemos recibido en vano la gracia de Dios».

Así como lo dije en la Misa por las víctimas del terremoto en Haití, le pedimos a la Virgen que se meta en nuestro corazón, nos señale tantos dolores y nos empuje a hacer oración, penitencia, limosna, despojo de algo que nos guste o que tengamos en favor de Jesús en los demás.

Y recemos unos por otros para que el ejercicio del amor al prójimo nos haga crecer en el amor a Dios, a quien buscamos desde nuestro corazón, a quien adoramos y con quien queremos encontrarnos.

Afectuosamente,

Cardenal Jorge Mario Bergoglio s.j.
Arzobispo de Buenos Aires

Buenos Aires, 17 fe febrero de 2010

**VI Campaña sobre sostenimiento de la Iglesia
17 y 18 de Abril**

Como en años anteriores, en nuestra Arquidiócesis de Buenos Aires se ha elegido el **Tercer Domingo de Pascua** (este año 17 y 18 de Abril) para realizar la Campaña del Sostenimiento de la Iglesia.

Esta Campaña de alcance nacional, promovida por la Conferencia Episcopal Argentina, se propone animar a cada católico a una mayor participación en el sostenimiento de la tarea evangelizadora de la Iglesia. La lectura del Libro de los Hechos de los Apóstoles –que hacemos en este tiempo litúrgico- sobre la vida de la Primera Comunidad Cristiana, es muy apropiada para **este objetivo de concientización**.

Si la Parroquia lo juzga conveniente, puede hacer una Colecta especial con destino parroquial.

El **material motivador** será proporcionado por el Decano correspondiente, en los días previos.

Querido Mons. Bergoglio:

Escribe nuevamente Jesús Tirso Blanco, Obispo de Luena, Angola. Como ya sabe, me encuentro con grave falta de clero. Una parroquia de 42.000km², otra de 40.000 y otras menores (12.000kms²) sin sacerdotes. Tal como había pedido en mi visita, si fuere el caso, podría enviar algún sacerdote o finalista de teología para que vea nuestra realidad y, si se entusiasma, prepararse para compartir la misión durante unos años. Rezo por eso y pido su bendición.

+ Tirso

dioceseluena@gmail.com

Semana Santa 2010

Iglesia Catedral Metropolitana

DOMINGO DE RAMOS

28 DE MARZO

10.30 Celebración de la Entrada de Jesús en Jerusalén

Bendición solemne de Ramos (en el atrio de la Catedral).

Procesión en honor de Cristo Rey

Celebración de la Santa Misa

Preside: Mons. Eduardo Horacio García

Misa con Bendición de Ramos: 12.00, 13.00 y 18.00

LUNES, MARTES Y MIÉRCOLES SANTO

29, 30 y 31 DE MARZO

Celebración de la Santa Misa: 9.00, 11.00, 12.30 y 18.00

Confesiones: de 9.00 a 13.00 y de 14.30 a 18.30

JUEVES SANTO

1º DE ABRIL

10:00 Misa Crismal

Bendición de los Óleos

Renovación de las Promesas Sacerdotales

Preside el Sr. Cardenal Jorge Mario Bergoglio s.j. con sus Obispos Auxiliares

19:00 Misa de la Cena del Señor

Lavatorio de los pies.

Traslado del Santísimo Sacramento. Adoración

Preside: Mons. Raúl Martín

Confesiones: de 16.00 a 22.00

El Templo abre a las 8.00 y cierra a la medianoche.

VIERNES SANTO DE LA PASIÓN DEL SEÑOR

2 DE ABRIL

Visita a las Siete Iglesias acompañada por Seminaristas: 9-10-11-12 y 13

Inicio cada hora

Vía Crucis acompañado por Seminaristas: 10:30 - 11:30 - 12:30 - 13:30

10

Rezo del Santo Rosario dirigido por Seminaristas: 10:15 – 11:15 – 12:15 – 13:15 – 14:15

Retiro del Santísimo Sacramento: 14:45

Meditación guiada por Seminaristas: 15:00

17.00 Celebración de la Pasión del Señor

Lectura de la Pasión. Oración Universal

Adoración de la Cruz. Comunión

Preside: Mons. Joaquín Mariano Sucunza

20.30 Vía Crucis desde la Plaza de los Dos Congresos hasta Plaza de Mayo

Preside: Mons. Eduardo Horacio García

Confesiones: de 9:00 a 16:30 y de 18:30 a 21:30

El Templo abre a las 8:00 y cierra a las 23:00

SÁBADO SANTO

3 DE ABRIL

10.00 Celebración de la entrega de los Santos Óleos a las Parroquias de la Vicaría

Centro *Preside: Pbro. Jorge Martín Torres Carbonell*

22.00 Solemne Vigilia Pascual

Bendición del Fuego Nuevo y del Cirio Pascual

Anuncio Pascual. Lecturas Bíblicas. Canto del Gloria

Renovación de las Promesas Bautismales.

Solemne Misa de la Vigilia pascual

Preside el Sr. Cardenal Jorge Mario Bergoglio s.j.

Confesiones: de 9.00 a 12.00 y de 17.00 a 21.30

El templo abre a las 9.00 y cierra a la medianoche

DOMINGO DE PASCUA DE RESURRECCIÓN DEL SEÑOR

4 DE ABRIL

10:30 Solemne Misa Pascual

Preside: Pbro. Jorge Martín Torres Carbonell

Celebración de la Santa Misa: 12.00, 13.00 y 18.00.

Confesiones: de 12.00 a 14.00 y desde las 17.30 a 18.30

Concierto de Pascua: 17.00

Movimiento de Curia

NOMBRAMIENTOS

Delegado

Por ausencia del Sr. Vicario Episcopal de la Zona Belgrano desde el 12 de enero de 2010 y mientras dure su ausencia: Pbro. Alejandro Gerardo Russo (30.12.09)

Por ausencia del Sr. Vicario Episcopal de la Zona Devoto desde el 1º de enero de 2010 y mientras dure su ausencia: Pbro. Dr. José Ignacio Ferro Terrén (30.12.09)

Por ausencia del Sr. Vicario Episcopal de la Zona Flores desde el 2 de enero de 2010 y mientras dure su ausencia: Pbro. Carlos Raúl Laurencena (30.12.09)

Parrocos

Santa María: Pbro. Eduardo Graham (2.2.10)

Nuestra Señora de Caacupé : Pbro. Eduardo Gabriel Tesone (2.2.10)

Buen Pastor: Pbro. Rodolfo Arroyo (2.2.10)

San Pedro Apóstol: Pbro. Pablo Juan Corbillón (2.2.10)

Nuestra Señora de la Rábida: Pbro. José Ignacio Dabusti (2.2.10)

Santa Magdalena Sofía Barat: Pbro. Omar Salvador Di Mario (2.2.10)

San Benito Abad: Pbro. José María Ruiz Díaz (2.2.10)

San Alfonso María de Ligorio: Pbro. Enrique María Serra (2.2.10)
Nuestra Señora del Rosario del Milagro: Pbro. Carlos Alberto Fernandez Fandiño (2.2.10)

Nuestra Señora de Lourdes: Pbro. Gabriel Alejandro Tomas (Pos. 14.3.10)
San Ramón Nonato: Pbro. Rubén Javier Ceraci (Pos. 14.3.10)

Santísima Cruz: Pbro. Pbro. Sergio Alfredo Biondi (Pos. 28.2.10)
Santa Amelia: Pbro. Antonio Cavalieri (Pos. 11.3.10)

Nuestra Señora de la Paz: Pbro. Sergio Gastón Lorenzo (Pos. 7.3.10)
Santa María Goretti: Pbro. Martín Fernando Bustamante (Pos. 6.3.10)

María Madre de la Esperanza: Pbro. Francisco Pablo Punturo (Pos. 21.3.10)
Nuestra Señora de Luján Porteño: Pbro. Marcelo Gustavo Tabbia (Pos. 7.3.10)

Nuestra Señora de Balvanera: Pbro. Juan Carlos Ares (Pos. 7.3.10)
Nuestra Señora del Perpetuo Socorro: Pbro. Eduardo Horacio Ortíz (Pos. 28.2.10)

Santa Francisca Javier Cabrini: Pbro. Antonio Panaro (Pos. 28.3.10)
Presentación del Señor: R. P. Alberto José Coronel m.s.f. (Pos. 14.2.10)

Administrador Parroquial

Reina de los Apóstoles: Pbro. Ramón Heriberto Abeijón Umpierrez (2.2.10)
San José del Talar: Pbro. Omar Salvador Di Mario (2.2.10)
Nuestra Señora de la Salud: Pbro. Mario Alejandro De Marchi (2.2.10)
San José Benito Cottolengo: R.P. Mario Daniel Freneal f.d.p. (9.2.10)

Vicario Auxiliar a Cargo

De la Iglesia Catedral Metropolitana:
Pbro. José Bernardino San Martín, por el término de 22 días a partir del 6.2.10
(27.1.10)

Vicario Parroquial a Cargo

San Cristóbal: Pbro. Cesar Martín Dalotto desde el día 7 al 29 de enero de 2010 (5.1.10)
Nuestra Señora de la Consolata: R.P. Juan Domingo Varela i.m.c. desde el 1° de febrero al 1° de marzo 2010
Asunción de la Santísima Virgen: R.P. Martín Puerto m.i. desde el 1° al 27 de febrero de 2010
Nuestra Señora de la Misericordia P. Pablo Ostuni Rocca desde el 27° de diciembre al 26° de enero 2010
Nuestra Señora de la Misericordia P. Juan P. Scippa desde el 15° de febrero al 02° de marzo 2010
Nuestra Señora de Luján de los Patriotas P. Oscar Mercado desde el 01° al 31° de enero 2010
Virgen de los Desamparados P. Carlos Salazar desde el 11° al 25° de enero de 2010

San José de Flores P. Martín Durán desde el 12° al 27° de enero 2010
María Madre de la Iglesia P. Oscar Marcolini desde el 01° al 28° de febrero de 2010
Corpus Domini P. Hugo Cáceres desde el 18° al 06° de febrero de 2010

Vicario Parroquial

Cristo Obrero: Pbro. Eduardo Javier Drabble (2.2.10)
Jesús Misericordioso: Pbro. Andrés Francisco Di Ció (2.2.10)
Nuestra Señora de Balvanera: Pbro. Luis Horacio Delgado (2.2.10)
Nuestra Señora de la Misericordia: Pbro. Juan Pablo Scippa (2.2.10)
Nuestra Señora de la Misericordia: Pbro. Santiago Javier Ramos (2.2.10)
Nuestra Señora de la Candelaria: Pbro. Diego María Canale (2.2.10)
Nuestra Señora de Loreto: pbro. Carlos Daniel Bures (2.2.10)
Nuestra Señora del Pilar: Pbro. Ramón Bak (2.2.10)
Nuestra Señora del Socorro: Pbro. Eusebio Nicolás Hernández Greco (2.2.10)
Nuestra Señora Madre de los Emigrantes: R.P. José Juan Cervantes c.s. (15.2.10)
Nuestra Señora Madre de los Emigrantes: R.P. Fernando Antonio Ieluzzi c.s. (15.2.10)
San Antonio de Padua (c): Pbro. Rubén Alfredo Soto (2.2.10)

Arzobispado de Buenos Aires

San Antonio de Padua (D): Pbro. Fabio Daniel Porcel (2.2.10)
San Cayetano (B) Pbro. Oscar Rubén Mercado Bolton (2.2.10)
San Benito Abad: Pbro. José María Zivano (2.2.10)
San Isidro Labrador: Pbro. Santiago Aduriz Berro (2.2.10)
San José de Flores: Pbro. Fernando Gabriel Osti (2.2.10)
San José del Talar: Pbro. Dr. José Ignacio Ferro Terren (2.2.10)
San Lucas: Pbro. Nicolás Enrique Sundblad (2.2.10)
San Lucas: Pbro. Carlos Fabián Báez (2.2.10)

San Pablo Apóstol: Pbro. Lucas Javier Arguimbau (2.2.10)
San Pantaleón: Pbro. Adrián Pablo Bennardis (2.2.10)
San Ramón Nonato: Pbro. Juan Pablo Ballesteros (2.2.10)
San Ramón Nonato: Pbro. Matías Jurado Traverso (2.2.10)
Santa Catalina de Alejandria: R.P. Oscar Alberti s.d.b. (28.1.10)
Santa Clara: Pbro. Pedro Bernardo Cannavo (2.2.10)
Santa Elena: Pbro. Dr. Eduardo Dal Santo (2.2.10)

Santa Elisa: Pbro. Gustavo Horacio Borelli (2.2.10)
Santa Julia: Pbro. Jorge Alberto Lettera (2.2.10)

Santa María: Pbro. Adrián Marcelo Leonelli (2.2.10)
Santa María Madre del Pueblo: Pbro. Hernán Darío Morelli (2.2.10)

Virgen Inmaculada de Lourdes: Pbro. Walter Rosendo Medina (2.2.10)
Niño Jesús: Pbro. Ignacio Alejandro Bagattini (2.2.10)
Espíritu Santo: Pbro. Dante Marcelo Zacco (2.2.10)

Capellán Interno

Inmaculada Concepción (B): Pbro. Luis María Rodríguez Melgarejo (23.12.09)
Nuestra Señora de la Salud: Pbro. Carlos María Salazar Gauna (2.2.10)
Madre Admirable: Pbro. Gustavo Adrián Antico (2.2.10)

Capellán

Del Sanatorio Mater Dei, sito en la calle San Martín de Tours 2952: Pbro. José María Casadevall (2.2.10)
Iglesia Santa Catalina de Siena: Pbro. Gustavo Adrián Antico (2.2.10)
Del Hospital de Oncología «María Curie» sito en la Av. Patricias Argentinas 750: Pbro. Dante Marcelo Zacco (2.2.10)
Del Hospital Psicoasistencial Interdisciplinario «Dr. José Tiburcio Borda» sito en la calle Dr. Ramón Carrillo 375: Pbro. Martín Poladián (2.2.10)

Capellán Adjunto

Capellán Adjunto de Scouts de Argentina: Pbro. Pablo Juan Corbillón y Pbro. Juan Manuel Ribeiro (2.2.10)

Responsable

De la Comisión Arquidiocesana para la Pastoral de Migraciones hasta completar período: R.P. Juan José Cervantes c.s. (16.2.10)

Rector

De la Iglesia «Jesús Sacramentado», sita en la Av. Corrientes 4433: Pbro. Alois Alberto Bachmann (2.2.10)

Delegados Capítulo

Delegado del Prelado Arquidiocesano para presidir Capítulo Orden de Carmelitas Descalzas calle Potosí 4049: Pbro. Jorge Martín Torres Carbonell, Vicario Interino de la Zona Centro, para presidir acto eleccionario del 19.2.10 (16.2.10)

Escrutador para dicho acto; Pbro. Tulio Andrés Camelli (16.2.10)

Escrutador para dicho acto; Pbro. Martín Miguel Alvarez (16.2.10)

ERECCIONES

De una Casa Religiosa de las Hermanas de la Santa Unión de los Sagrados Corazones, sita en la calle Manuel Artigas 6435 (28.12.09)

PERMISOS

Ausentarse de la Arquidiócesis

Pbro. Jorge Luis Tomé a la Diócesis de Oran (Salta) por el término de dos años a partir del 2 de febrero de 2010 (21.12.09)

Pbro. Adolfo Alfredo Benassi a la Diócesis de San Martín por el término de tres años a partir del 1/III/2010 (4.1.10)

Pbro. Jorge Luis Díaz a la diócesis de Orán (Salta), por el término de tres años a partir del 19/III/2010 (15.1.10)

Pbro. Eduardo Antonio González a la Diócesis de San Martín, por el término de tres años, a partir del 2/II/2010 (2.2.10)

Permanecer en la Arquidiócesis

Pbro. Daniel Zerva de la Diócesis de Cruz del Eje, por el término de tres años a partir del 1/1/2010 (23.12.09)

Pbro. Marcelo Javier Durango de la Arquidiócesis de Tucumán, hasta el 31 de diciembre de 2012 (8.1.10)

Pbro. Marcelo Ariel Lorca Albornoz de la Arquidiócesis de Tucumán hasta el 31 de diciembre de 2012 (8.1.10)

Pbro. David Cuello, de la Diócesis de La Rioja hasta el 31 de diciembre de 2010 (11.1.10)

Circulares

Ejercicios espirituales para el clero

Durante los días 12 al 16 de abril de 2010, se llevará a cabo en la Casa de Retiro «El Cenáculo», La Montonera (Pilar), la primera tanda de Ejercicios Espirituales para el Clero de la Arquidiócesis y será el predicador el Revdo. Padre Fr. Eduardo Ghiotto o.s.b. Se ruega a quienes dispongan de automóvil, tengan la gentileza de ofrecerse para llevar a otros ejercitantes.

Informes e inscripción en la Secretaría de la Curia Eclesiástica, Tel. 3434-0812 (LR) int. 229. Los participantes deberán llevar alba y estola.

Estadística

Se ruega a los Sres. Párrocos, Rectores y/o Directores de Colegios, que aun no han entregado la planilla «ESTADISTICA ANUAL 2009», quieran tener a bien hacerlo a la brevedad, a fin de cumplimentar nuestro envío a la Santa Sede en la fecha establecida.

BOLETÍN ECLESIASTICO DEL ARZOBISPADO DE BUENOS AIRES:

Suscripción anual: \$95.- pagos en Tesorería del Arzobispado

El envío de material para publicar debe hacerse antes del día 20 de cada mes a la casilla: boletineclesiastico@arzbaires.org.ar

+ **HNA. MARÍA GENOVEVA SFICH**

Falleció en La Plata, Buenos Aires, el 7 de enero de 2010

Nació en La Plata, Buenos Aires, el 29 de mayo de 1930

Entró en el Instituto de las Hermanas de la Inmaculada el 4 de marzo de 1946

Profesó en Rosario, Santa Fe, el 14 de febrero de 1948

Los años transcurridos en el Instituto, luego de su formación religiosa, transcurrieron en los seminarios de La Plata y más de cuarenta años en la Curia Arquidiocesana de Buenos Aires.

Como consagrada, amó entrañablemente a la Iglesia y la sirvió en la persona de sus ministros con alegre y generosa entrega. Su cordialidad y simpatía hicieron agradable el trabajo en su preciada compañía..

El respeto y la veneración con que atendió a los prelados, sacerdotes y personal de curia fueron el testimonio silencioso de su carisma de hija de San Agustín Roscelli, sacerdote fundador del Instituto. de las Hermanas de la Inmaculada.

Una sencilla y honda vida espiritual motivó su entrega, hasta el final de sus días.

Gracias Hermana Genoveva por tus años de entrega y servicio en la Curia de Buenos Aires.

+ **PBRO. PIZULLI DOMINGO**

Falleció en Buenos Aires el 19 Enero de 2010

Había nacido en Ginosa – Taranto – Italia el 8 de setiembre de 1926. Ingresó al Seminario de de la Congregación Salesiana en Ramos Mejía, en el año 1939. Posteriormente en el Instituto Villada de Córdoba, curso la Sagrada Teología. En esa Ciudad recibió la Ordenación Sacerdotal de manos de S.E.R. Mons. Dr. Manuel Marengo el 28 de Noviembre de 1954.

Luego de su ordenación se trasladó a la Arquidiócesis de San Juan de Cuyo, donde ejerció su ministerio sacerdotal. En el año 1961 llegó a esta Arquidiócesis, en la que fue nombrado Vicario Coperador de la Parroquia San Isidro Labrador (1961-1964). Posteriormente fue nombrado Capellán Externo de la Parroquia Santa María en el año 1965 cargo que desempeñó hasta el presente.

Se incardinó en esta Arquidiócesis de Buenos Aires el 14 de Agosto de 1981.

Sus restos mortales descansan en el Panteón de La Merced, en el Cementerio de la Chacarita

Arzobispado de Buenos Aires

+ **REVDO. MONS. JOSÉ GUSTIN**

Falleció el 24 de enero de 2010.

Había nacido en Mokropolje (Eslovenia , Yugoslavia) el 17 de abril de 1919.

Ingresó al Seminario de Ljubljana a los 20 años de edad, dónde cursó sus estudios eclesiásticos. Licenciado en Teología en dicha diócesis.

Recibió su Ordenación Presbiteral el 19 de mayo de 1945 en Gurk , Kärnten, Austria.

Ejerció su ministerio sacerdotal en Gurk (Klagenfurt) Austria desde 1945 hasta 1948.

En Temuco (Chile) desde 1948-1952

En la Arquidiócesis de Buenos Aires desde 1953

Secretario de la Unión Apostólica para los sacerdotes eslovenos en el País.

Sacerdote misionero, según la Encíclica Exul Familia, para los emigrantes eslovenos en la Diócesis de Avellaneda.

En esta Arquidiócesis fue nombrado: Vicario Cooperador en las parroquias: Nta. Sra, de Luján de Monteagudo (1953); San Ignacio (1953-1955); Capellán del Colegio Perpetuo Socorro (1955-1957); Secretario Familiar y Capellán del Emmo Sr. Cardenal Santiago Luis Copello (1954-1959); Capellán de la Policía Federal (1957-1976); Asesor del Servicio Sacerdotal de Urgencia (1957-1982); Capellan del Emmo. Sr. Cardenal Antonio Caggiano (1959-1979); Asesor de la Legión de María (1968-2005); Capellán Mayor de la Policía Federal (1976-1982); Párroco Sacratísimo Corazón de Jesús (1984-1988; Sub-Director Ecco. del Movimiento de Acampadas de la Policía Federal (1996-1999); Juez Adjunto del Tribunal Nacional de 2ª Instancia (1983.1993).

Se incardinó en la Arquidiócesis de Buenos Aires el 21 de noviembre de 1974

Fue distinguido con el nombramiento de «Prelado de Honor de Su Santidad» el 20 de enero de 1997.

Su deceso ocurrió el domingo 24 de enero en el Hogar Sacerdotal donde residía y allí se efectuó el velatorio y la misa exequial.

Sus restos mortales descansan en el cementerio de la Recoleta.

+ **REVDO. MONS. DR. HECTOR DELFOR MANDRIONI**

Falleció el 2 de Febrero de 2010

Había nacido en Roque Pérez (Pcia. de Buenos Aires) el 13 de febrero de 1920.

Ingresó en el Seminario Metropolitano en el año 1931 a la edad de 11 años, donde cursó sus estudios eclesiásticos.

Recibió la Ordenación Presbiteral de manos de S. E. R. Mons. Antonio Roca en la Iglesia Inmaculada Concepción del Seminario Metropolitano, el 6 de Diciembre de 1942.

Ingresó en la Universidad de La Plata, en la Facultad de Humanidades donde obtuvo el título de Dr. en Humanidades

Ejerció su ministerio sacerdotal sucesivamente, como Vicario Cooperador en la parroquia Tránsito de la Virgen (1942-1947) y Capellán del Instituto de Religiosas de San José (Gurruchaga 1040) (año 1947- hasta su retiro).

Su actividad principal fue la docencia que desarrolló en distintos profesorados; en el Consejo Superior de Educación Católica –CONSUDEC (Rodríguez Peña 846) y en el Instituto Superior del Profesorado del Sagrado Corazón (Avenida La Plata 82).

Profesor Fundador de la Pontificia Universidad Católica Argentina Santa María de los Buenos Aires (1958) Profesor Titular Ordinario en la Facultad de Filosofía y Letras (1963). Formó parte de la llamada Escuela de Fenomenología y Hermenéutica. Maestro y formador de numerosos docentes y autor de numerosos libros.

Cabe destacar en Mons. Mandrioni además de su profesión docente su producción literaria.

Sus restos mortales descansan en el Cementerio de Roque Perez (Pcia. de Bs. As).

+ **PBRO. JANACEK EDUARDO ALEJANDRO**

Falleció el 16 de febrero de 2010.

Había nacido en la República Checa (Checoslovaquia) el 25 de julio de 1925.

Ingresó en el Seminario Metropolitano en el año 1947 a la edad de 22 años, donde cursó sus estudios eclesiásticos.

Recibió la Ordenación Presbiteral en la Catedral Metropolitana de manos de S. E. R. Mons. Fermín Emilio Lafitte el 1.12.1957

Ejerció su ministerio sacerdotal sucesivamente como Vicario Cooperador en la

parroquia Dulcísimo Nombre de Jesús (1958-1962); Nuestra Señora de Balvanera (1962-1963); Capellán interno San Ambrosio (1963); Asesor Arquidiocesano de la J.O.C. (1963); Vicario Cooperador San Ambrosio (1968-1971); Cura Párroco San Ambrosio (1971-1977); Capellán de las Hermanas de la Resurrección (1973-1977); Decano del Decanato 12 «Paternal» (1974-1977); Viceasesor del Servicio Sacerdotal de Urgencia (1979-1982); Asesor Eclesiástico del Servicio Sacerdotal de Urgencia (1982 hasta su deceso); Capellán Hijas de la Inmaculada Concepción (1983.1992); Capellán del Hogar Nuestra Señora de Luján (1992-1995); Cura Párroco Tránsito de la Santísima Virgen (1977-2008); Capellán de la Policía Federal (1978-1995); Capellán Principal de la Policía Federal (1995-2009); Subdirector Eclesiástico 2º del Movimiento de Acampadas de Cristiandad de la Policía Federal Argentina (1999)

Sus restos mortales descansan en el Cementerio de la Recoleta, Panteón del Clero.

Asociación Eclesiástica de San Pedro

La Asociación Eclesiástica de San Pedro cumple en informar el fallecimiento del Sr. Pbro. Eduardo Alejandro JANACEK (q.e.d.p.) el día 16 de Febrero de 2010.

Según lo establecido por los Estatutos de la Asociación, todos los socios activos del país y todos los socios mutualistas del Arzobispado de Buenos Aires, deberán -ex justitia- aplicar una misa por el eterno descanso de su alma, dentro de los treinta días de recibida la presente notificación.

Mons. Vicente Angel Bártolo
Secretario

Consejo Presbiteral Arquidiocesano

Acta de Reunión

17 de noviembre de 2009
en el Seminario Metropolitano
9 a 13 hs.

A las 9 hs. se hallan presentes, junto al Sr. Arzobispo y sus Obispos auxiliares, 26 de los 36 consejeros designados.

1. Oración inicial.

2. Aprobación del Acta de la Reunión del 15 de septiembre 2009.

Se aprueba por unanimidad y sin enmiendas. Se considera la conveniencia práctica de publicar una versión abreviada en el Boletín Eclesiástico.

3. Sugerencias para la atención pastoral del cementerio de Chacarita.

-Históricamente, la renovación de la Pastoral del Cementerio fue una de las iniciativas misioneras más inspiradas. Hoy sigue vigente.

-Faltan cubrir **48 de los 120 turnos mensuales** de atención en el Cementerio

-Sería conveniente **que se explicita la obligatoriedad** de la atención del Cementerio para los sacerdotes; si dicha obligatoriedad comprende **hasta los cinco años de ordenación** o si es necesario ampliarla, debido a que hay menos sacerdotes.

-Se pide **que se verifique su cumplimiento** desde Chacarita o la Vicaría zonal, y comenzar así a cubrir los turnos vacíos. Pero, por sobre todo, que esta tarea surja de un **contacto personal con el sacerdote** a quien se le pide este servicio.

-Respecto de la *obligatoriedad*, se expresa que es necesario que existan reglas claras que todos cumplimos; pero también que se respeten las circunstancias personales y que no se pierda el «*clima de libertad*» que vivimos siempre en nuestro clero. Por otro lado, evaluar bien *en qué se pide obligatoriedad* ya que hay muchas tareas pastorales que podrían exigirla. En lo obligatorio hay que combatir la «*impunidad*» del que no cumple, porque desalienta a los que cumplen.

-Se propone constituir un **equipo de sacerdotes** que ayuden en la tarea al P. Lagilla.

-Se propone formar una **comunidad** de laicos, religiosos/as y sacerdotes. La experiencia pastoral del 2 de noviembre es muy positiva al respecto. Esto supone una «opción vocacional» con gente *que se forme para esta tarea tan importante*. En esa comunidad debería haber personas que entiendan en diversos aspectos (liturgia, mantenimiento, secretaria, pastoral, organización de los turnos, etc.). De todos modos, esto supone la presencia del sacerdote o diácono.

-Que el *decanato* asuma un día al mes. Especialmente las quintas semanas que es lo

que falta cubrir. De todos modos esto no sería suficiente, ya que los decanatos son sólo 20.

-Por tanto, sería conveniente un compromiso por parte de cada *parroquia*: con las 185 parroquias porteñas más algunas iglesias no parroquiales, se pueden cubrir los turnos. Esto se puede organizar desde la Vicaría zonal, con los decanos.

-La Pastoral de Cementerios debe conjugarse con la conveniencia de que las parroquias asuman las exequias de los fieles, ya en las casas velatorias o también en los templos parroquiales. La multiplicación de los *cinerarios* parroquiales va en este mismo sentido.

-Dada la situación inadecuada de las capillas de Chacarita desde el punto de vista edilicio, se propone arbitrar los medios necesarios para *que sean lugares más acogedores* para la gente que viene a despedir a sus difuntos.

-Se constata una *voluntad positiva* por parte de los sacerdotes de *hacerse cargo* de la atención de los cementerios, ya que es un *lugar privilegiado de evangelización* y algo *esencial a nuestro ministerio*.

-Este compromiso concreto es una ocasión para celebrar el Año Sacerdotal. Es un signo concreto de *renovación ministerial* en nuestro presbiterio porteño: es una tarea que hacemos *todos, juntos*, que queremos hacer *mejor* («*con excelencia*»), que queremos privilegiar.

-En síntesis: hay tres cuestiones a resolver:

- la *obligatoriedad* de este servicio y *cuál es su alcance* (a todos, primeros 5 años, etc.)
- los *responsables de organizar la tarea*: el Vicario zonal / el Decano y Párrocos / el P. Lagilla / el P. Lagilla y un equipo.
- la *forma* concreta de la *organización*: la grilla de turnos / contacto personal con los sacerdotes / voluntarios / la pastoral de cementerios.
- **Se decide por unanimidad elevar al Consejo Episcopal la resolución de estas cuestiones, fijando un plazo para evaluar la experiencia.**
- En la decisión tener en cuenta también el servicio en el **Cementerio de Flores**.

4.- Aportes para cubrir el Servicio Sacerdotal de Urgencia (SSU).

-Se consideran junto con el punto anterior.

-**Contactarse personalmente** con los sacerdotes que no asisten regularmente y preguntarles si pueden cubrir algún turno.

-Insistir en que se anoten los sacerdotes para cubrir los turnos vacíos y verificar su cumplimiento.

-El decanato puede comprometer a **tres sacerdotes para cubrir un turno mensual**; de este modo a cada uno le corresponde ir una vez cada tres meses.

-Se sugiere que las parroquias que tienen dos o más sacerdotes hagan una **guardia**

desde la misma parroquia, sabiendo que ese día pueden llamar allí e ir a buscar al sacerdote para hacer la recorrida.

-Tener en cuenta a los **religiosos**, que no suelen ser convocados para este servicio.

-Esta tarea debe conjugarse con la conveniencia de que las parroquias asuman la atención de los enfermos, en especial de los moribundos.

-También podría ser una tarea *privilegiada*, que nos comprometa a todos los sacerdotes como presbiterio en el Año Sacerdotal.

-Sería conveniente coordinar ambas tareas conjuntamente, de modo que no se superpongan y para una mejor distribución de las cargas pastorales.

5.- El estilo sacerdotal y la comunión presbiteral en la determinación de las asignaciones de los sacerdotes.

-La primera propuesta presentada fue la de *actualizar la «tablita»*, que es de 1995. En particular algo que está desactualizado es la asignación para las **capellanías**, que afecta a muchos de nuestros sacerdotes mayores.

-De todos modos, hay **dos cuestiones**:

- **lo práctico**: proponer una *actualización de la «tablita»*.

- **el estilo de vida presbiteral** que fundamenta una asignación determinada: un estilo que implique condiciones concretas para una vida equilibrada (alimento, vivienda, salud física y psíquica, descanso, etc.), que sea austero, que incluya la necesidad de compartir mis bienes con otros hermanos sacerdotes, etc. Sería conveniente tener *algunos criterios comunes* en el uso *austero y ministerial* del dinero.

-Se puede distinguir el criterio de *justicia* (que se relaciona con la tarea pastoral realizada y que tiene un fundamento evangélico), del de la *solidaridad* (que se refiere a las necesidades peculiares que puede tener un sacerdote, como cargas familiares, de salud, etc.)

-¿Hay que fijar un *mínimo*? ¿un *máximo*? ¿*ambos*?. Debiera estar al alcance de todas las parroquias.

-¿*Todos los sacerdotes deben recibir lo mismo*? ¿Qué criterios se plantean para *diversificar las asignaciones*?

-Que sea un *indicador* claro para que no haya excesos en más o en menos. También sería un criterio claro para que no haya grandes diferencias entre parroquias de una zona u otra.

-La *austeridad* de nuestro estilo de vida tiene que armonizarse con tener lo *básico* para vivir con equilibrio el ministerio. Es distinto preguntar: «¿*con esto te arreglás?*» a decir «¿*con esto podés vivir?*». Hay algunos sacerdotes que no tienen *lo básico*; algunos lo pueden resolver a través de su familia, sus vínculos, etc. Otros no lo pueden resolver y no se animan a pedir ayuda; **es necesario garantizarles un mínimo para una vida**

equilibrada. También para que no tengan que recurrir a «*changas*» pastorales para asegurarlo.

-Hay que distinguir los *gastos personales* del sacerdote, de sus *gastos pastorales*, en razón de su ministerio. Las asignaciones sacerdotales cubren sus *gastos personales*. En la vida religiosa (si bien los *religiosos* tienen un *estilo de vida* diverso) suele ser útil -para ordenar estos gastos- elaborar un *presupuesto personal*.

-Es necesario **replantearnos nuestra relación con el dinero** y los bienes materiales, sabiendo que están en función de nuestro ministerio en bien del Pueblo de Dios y no del propio sacerdote. Lo que tengo (por ejemplo, la computadora, etc...): *¿está al servicio del Pueblo de Dios?*

-Respecto al *estilo sacerdotal parece difícil establecer un estilo muy concreto* por las muchas variantes estructurales de parroquias y condiciones socio-ambientales, pero más aún por las demandas de atención de la salud y cuidado de familiares que están a su cargo o compromisos contraídos, etc.

-Se propone la **comunidad de bienes**, con *equidad* y como *testimonio*. Ser más austeros para poder colaborar con parroquias más necesitadas; aquella parroquia que pueda más, que «apadrine» a algún sacerdote que lo necesite, etc.

-Se exhortó a **revisar la solidaridad** para con los otros sacerdotes ya que el hecho de aportar sólo el 50 % de los sacerdotes al Fondo Común es llamativo y preocupante... Hay dificultades en el aporte que tienen que ver con la personalidad y estilo del sacerdote: si es organizado o no en los aspectos económicos, distancia de la Curia, olvidos, etc. No siempre es mala voluntad.

-El valor creído y declamado de la solidaridad es una cosa... pero el ejercicio concreto de ese valor para que se haga virtud requiere ser sostenido con un instrumento que lo garantice y haga eficaz. Alguien preguntó si se les recuerda a los que no aportan que deben hacerlo.

-Tal vez habría que **duplicar el aporte del Fondo Común Sacerdotal**, elevándolo al 4%.

-Es importante que el tema de las asignaciones no sea un *tema tabú*, un misterio. Es necesario dialogar también sobre este tema

-Se sugirió una mayor comunicación con el decano respecto de estos temas, por ejemplo, si conoce qué sacerdotes de su decanato reciben ayuda del Fondo Común; y se interrogó si los que están en la Comisión del Fondo Común pueden ayudar efectivamente a sus hermanos sacerdotes. Muchas veces se ve que este tema económico los presbíteros lo hablan directamente con el Obispo y no con sus pares.

-Sería conveniente que **el Obispo zonal dialogue con cada sacerdote sobre sus asignaciones**, que las conozca, para que no haya grandes diferencias.

-Se recuerda que los seminaristas reciben \$ 250.- como retribución mensual. Los diáconos reciben \$ 600.-

-Extraemos de *Pastores dabo vobis* 30 algunos criterios muy concretos:

- a) Nuestra vocación cristiana y, más aún, nuestro ministerio nos piden, como signo de radicalismo evangélico, la pobreza «siguiendo el ejemplo de Cristo que, siendo rico, se ha hecho pobre por nuestro amor» (cf 2 Cor 8,9).
- b) La *pobreza evangélica* consiste en: un **uso agradecido** de los bienes y en una **gozosa renuncia** de ellos, por Dios.
- c) La pobreza del sacerdote es una nota específica de la Caridad pastoral: es *pobreza «pastoral»*; esto implica que:
 - *el sacerdote es padre de todos, pero debe considerar a los pobres y los más débiles como confiados a él de modo *especial*;
 - *debe tener una *vida simple y austera*, habituada a la renuncia gozosa de las *cosas superfluas*. Al respecto, el Decreto *Presbiterorum Ordinis* (17al final) da un criterio práctico muy lúcido y claro para distinguir la austeridad evangélica: que en la casa del sacerdote estén cómodos todos, tanto pobres como ricos;
 - *debe tener *disponibilidad a ser enviado* allí donde su trabajo sea más útil y urgente, aunque comporte sacrificio personal, habitado a vivir tanto «en la escasez como en la abundancia»(cf.Flp.4,12);
 - *debe ofrecer el testimonio de una *total transparencia en la administración de los bienes de la comunidad, que no tratará jamás como un patrimonio propio, sino como algo de lo que debe rendir cuentas a Dios y a los hermanos, sobre todo los pobres*;
 - *debe comprometerse en una *distribución más justa de los bienes entre los hermanos sacerdotes, así como un cierto uso en común de los bienes* (Hech.2, 42-47);
 - *debe estar *al lado de los más débiles*, solidario con sus esfuerzos de justicia;
 - *debe ser más *sensible* a los problemas económicos y sociales;
 - *debe ser *signo profético* de la separación, de la renuncia y de la no sumisión a la tiranía del materialismo contemporáneo.

El Arzobispo pide formar una comisión de cuatro sacerdotes para que elaboren una propuesta concreta a debatirse en la reunión próxima. Esta comisión trabajará sobre:

- **los aspectos espirituales y ministeriales de fondo;**
- **los aspectos prácticos.**

6.- Sugerencias para el Año sacerdotal

-Hay dos encuentros propuestos por los Obispos de la Región:

- **La Visita del Corazón del Cura de Ars** el 26 de noviembre en nuestra Catedral, es uno de los puntos de convocatoria para los sacerdotes. Habría que darle mayor difusión en estos días.

- **Un Encuentro de Reflexión Sacerdotal en la Basílica de Luján el 23 de marzo:** para los sacerdotes de todas las diócesis de la Región Buenos Aires.

-Hacer **encuentros interparroquiales o decanales centrados en el ministerio sacerdotal:** jornadas de reflexión, celebraciones penitenciales comunitarias, misión barrial con anuncios kerygmáticos, terminando con la concelebración eucarística de los sacerdotes de las distintas parroquias.

-Una acción más *ad intra*: se propone un **Encuentro con el Arzobispo** de varios días en La Montonera para celebrar el Año Sacerdotal.

-Se le consulta al Arzobispo si sería posible que él, desde su experiencia única al frente de la Arquidiócesis, **nos propusiera algún tema sacerdotal de reflexión y diálogo**, que él tuviese como inquietud.

-Se propone una **Peregrinación de los Sacerdotes del Decanato a Luján.**

-Otra propuesta es tener un **Encuentro de reflexión y oración** en el decanato invitando a algún sacerdote para su animación.

-Los temas tratados (Cementerio-SSU-Asignaciones Sacerdotales) deben enmarcarse en la renovación propia de este Año Sacerdotal.

-Este año es una ocasión propicia para **crecer en solidaridad con los sacerdotes que están solos o con alguna diócesis vecina** necesitada.

-El **aumento de los ingresos en el Seminario** para el próximo año, creemos que es fruto de las oraciones más intensas de este año sacerdotal.

-Un tema pendiente es concretar la **Misión Continental.**

-El **Arzobispo pide que se elabore alguna propuesta concreta para la Clausura del Año Sacerdotal.**

7. Varios

-**Vicaría Centro:** desde el 8 de diciembre hasta el nombramiento del futuro Obispo auxiliar, se hará cargo de la Vicaría Centro el Pbro. Jorge Torres Carbonell.

-**Declaración del Consejo Episcopal sobre el fallo que autoriza el matrimonio entre personas de un mismo sexo:** el Consejo Episcopal hizo una declaración oficial referente a la conducta del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, que actuó con un «*serio desapego a las leyes*» y «*grave ligereza*», pidiendo a la justicia que declare inconstitucionales artículos del Código Civil; y, lo que es más grave, impidiendo al fiscal la apelación judicial. La gravedad de los procedimientos ameritó que fuese la primera vez que el Arzobispo se refiriese públicamente a la persona de un funcionario público.

-**Seguro contra terceros para las parroquias:** se ofrece asesoramiento sobre este tema:

comunicarse con el P. Jorge Sabaté en la Parroquia San Antonio de Padua de la calle Caseros.

-**Cementerio para sacerdotes en Montonera:** el P. Della Barca comentó las averiguaciones y primeras conversaciones en torno al tema.

-**Aportes para las reuniones del Consejo Presbiteral**

a. Orden del día: sería conveniente fijar el temario anual en la primera reunión del año, de modo que los decanatos tengan un panorama de los temas. Por supuesto el Arzobispo es el que define estos temas, pero se podrían acordar anualmente, independientemente de que surjan otros temas durante el año.

Algunos temas propuestos: Laicado en Buenos Aires (formación-espiritualidad-misión), clericalismo y personalismos. Mirada a largo plazo ¿Qué laicos formamos? ¿Cómo? ¿Para que? Itinerario de formación de discípulos y misioneros (según Aparecida).

b. Cronograma de reuniones: fijarlas todas los **primeros martes** de mes para que puedan trabajarse los temas en las reuniones de decanato y para poder publicar al mes siguiente el acta anterior aprobada.

Por ejemplo: 2 de Marzo - 4 de Mayo - 6 de Julio - 7 de Septiembre - 2 de Noviembre (puede pasarse al día siguiente por la Conmemoración de los Difuntos)

c. Metodología del debate:

Se trabaja sólo en base a la «*lluvia de ideas*». Tal vez, para favorecer el «*intercambio de ideas*».

Ayudaría también que el **secretario esté cerca del Arzobispo**.

También ayudaría **pautar el diálogo un poco más:** por ejemplo, que, acerca de un tema, primero se ponga en común lo trabajado en los decanatos y otras áreas y luego se pase al debate abierto. Las conclusiones y concreciones las pauta el Arzobispo (como lo hace actualmente).

Se podría trabajar también sobre un **texto escrito** preparado por una comisión.

Podrían formarse **comisiones de trabajo** ad hoc.

d. Representatividad y Comunicación con el Presbiterio: es un tema viejo, pero tal vez se pueda **instrumentalizar un diálogo permanente** (consultas, reuniones puntuales, etc.) entre el Consejo Presbiteral y el Presbiterio, en especial con los sacerdotes no residentes en parroquia y los «religiosos» que puede aportar mucha mayor riqueza.

Siendo las 13 se concluye la reunión con una oración a la Virgen por el eterno descanso de la mamá del Pbro. Alejandro Vignale.

Se fija la próxima reunión el 2 de marzo para tratar las propuestas del Consejo Episcopal sobre la atención en el Cementerio y el SSU; y la propuesta de la comisión encargada de las asignaciones sacerdotales.

Seminario Metropolitano

Ordenación Diaconal 2010

Queremos hacer participe a toda la comunidad arquidiocesana y, de modo particular a todos los sacerdotes, de la Ordenación Diaconal de los Sres. Acólitos:

**Alonso Juan Ignacio
Barutta Matias Ezequiel
De Martini Matias Maria
Diaz Hernan Marcelo
Laxague Ignacio Miguel
Lozzia Jose Luis
Pierini Emiliano**

La Misa será presidida por el Sr. Card. Jorge M. Bergoglio s.j., Arzobispo de Buenos Aires y se llevará a cabo el día **sábado 20 de marzo**, a las **9.30 hs**, en la Parroquia San Benito Abad, de la calle Villanueva 905

Esperamos contar con la presencia de todos Ustedes.

Pbro. Alejandro Daniel Giorgi
Rector

Itinerario de la Vocación – Iter 2010

Las fechas propuestas para los encuentros de este año son las siguientes:

Sábado 10 de Abril	16 a 20	En Villa Devoto
Sábado 24 de Abril	20 a 23	Vigilia de oración del Buen Pastor
Sábado 8 de Mayo	16 a 20	En Villa Devoto
Sábado 12 de Junio	9:30 a 20	En San Isidro
Sábado 10 de Julio	16 a 20	En Devoto
Sábado 14 de Julio	16 a 20	En San Isidro
17, 18 y 19 de Septiembre		Retiro de la Vocación Sacerdotal
Sábado 9 de Octubre	16 a 20	En San Isidro
Sábado 13 de Noviembre	9 a 20	En San Isidro
Sábado 20 de Noviembre	11	Ordenaciones Sacerdotales

A todos los sacerdotes de nuestra Arquidiócesis Algunas sugerencias para quienes envían muchachos al Iter

¿Qué es el Iter?

- El Iter es un camino de discernimiento y acompañamiento vocacional comunitario.
- Consta de encuentros mensuales de reflexión y oración en base a distintos aspectos de la vocación sacerdotal.
- Una riqueza peculiar del Iter es la posibilidad que los muchachos tienen de compartir con otros su camino personal de discernimiento.
- Además tienen la oportunidad de conocer más de cerca el Seminario, los superiores, seminaristas, etc.
- A lo largo del Iter, los superiores, en contacto con el director espiritual y en charlas personales, vamos discerniendo la mejor oportunidad del ingreso. Para esto, a cada muchacho se le asigna un *superior referente*.
- El Iter *no suple* sino que complementa la insustituible dirección espiritual personal de los muchachos. Por eso, en todos los encuentros, los remitimos, con alguna tarea especial, al diálogo con los sacerdotes que los presentan.

Algunos criterios generales para enviar un muchacho al Iter

- El Iter no es, por tanto, un «curso de ingreso» obligatorio para entrar al Seminario. Si bien, por lo antes mencionado, es altamente recomendable y el camino natural de la mayoría de los muchachos que ingresan.
- Participar del Iter no significa un «ingreso asegurado», ya que intentamos tener un clima de libertad para discernir la voluntad de Dios y el llamado de cada uno.
- No es preciso que un muchacho tenga *una decisión tomada* respecto de su vocación para enviarlo al Iter. Precisamente, intentamos brindar elementos para esa decisión.
- Por tanto, y respetando cada vocación en su singularidad, tratamos de que los muchachos que llegan al Iter sean los que poseen, al menos, una **seria inquietud vocacional**, a juicio de su director espiritual.
- Esto, por tanto, supone una **previa y consolidada dirección espiritual**, que juzgamos *decisiva* para la prosecución de todo el proceso.
- Asimismo, es preciso que el muchacho posea *vida parroquial*, o alguna modalidad de tarea pastoral que, obviamente, constituye –en primer lugar para el propio candidato- un elemento de discernimiento importante.
- Un último elemento que intentamos valorar es la *madurez humana*, a través de las responsabilidades propias del estudio, trabajo, familia, etc. y que se constata finalmente a través de un psicodiagnóstico de ingreso.

¿Cómo enviar un muchacho al Iter?

- Lo habitual es que **los sacerdotes-directores espirituales tomen contacto con nosotros antes de enviarnos un muchacho al Iter**, ya que, como primer paso, los recibimos en una **charla personal**.
- Muchas veces recibimos muchachos que se acercan al Seminario por sí solos para averiguar cuáles son los pasos para el ingreso. Normalmente, luego de un primer discernimiento, tratamos de conectarlos con algún director espiritual y con alguna parroquia de referencia.
- Otras veces recibimos jóvenes que consultan a algún sacerdote, quien los envía inmediatamente al Seminario. En estos casos también tratamos de orientarlo hacia un director espiritual y una parroquia.
- Pueden comunicarse con el **P. Julián Antón** en San Isidro (Telfax.4743-1768; jufanton@gmail.com); o bien con el **P. Ricardo Fernández Caride** en Villa Devoto (rfcaride@yahoo.com Telfax.4501-0017 / 2048 ; 4503-1269).

Para cualquier consulta, duda o sugerencia al respecto, nos volvemos a poner a disposición de todos ustedes, de modo que, como resultado de este intercambio, resulte, en los muchachos, un más profundo y sereno proceso vocacional.

Muchísimas gracias.

Pbro. Alejandro Giorgi
Rector

Ingreso al Instituto Vocacional San Jose 2010
18 de Marzo – 18 hs.
Invitación

Queridos Hermanos:

Los invitamos a que acompañar a los 14 jóvenes de nuestra Arquidiócesis que ingresarán en el Instituto Vocacional San José para comenzar su formación al sacerdocio. La Misa de ingreso será el jueves 18 de marzo a las 18:00 en el parque de nuestra casa.

Seguimos compartiendo la preocupación por las pocas vocaciones de estos últimos años, lo cual nos interpela para intensificar nuestro testimonio sacerdotal y la tarea del acompañamiento y discernimiento vocacional de los jóvenes. Por eso creemos que este es un momento propicio donde además de acompañar a estos hermanos nuestros en la fe, rezamos juntos por esta intención, haciendo efectivo el mandato del Señor: «Rueguen al dueño de los sembrados para que envíe obreros a la mies»

Queremos también informarles, que a partir de este año la Diócesis de San Isidro hará su año introductorio en nuestro Instituto Vocacional, confiándonos a sus seminaristas, para que realicen, junto a la diócesis de San Martín y nuestra arquidiócesis, su primer año de formación.

Les adjuntamos las fechas de los encuentros del Iter que realizaremos durante el 2010 y nos ponemos a su disposición para cualquier consulta que quieran realizar. En caso que lo vean conveniente les ofrecemos que se acerquen a esta casa con algún joven que estén acompañando y que tenga inquietudes vocacionales, para que conozca

la vida en el Introdutorio así como a los jóvenes que viven con alegría el llamado a la vida sacerdotal.

Aunque no puedan participar de la Misa de ingreso les pedimos que recen y le encomienden a sus comunidades a que pidan, por intercesión de San José, por el aumento y santidad de las vocaciones sacerdotales.

Dios bendiga todos sus esfuerzos. El testimonio silencioso, sacrificado y entregado de muchos de ustedes, como también la oración perseverante de tanta gente, aunque muchas veces no nos demos cuenta, es fuente de muchas de las vocaciones que se acercan al Seminario.

La Virgen Madre de los Sacerdotes les de una vida fecunda y San José, el hombre del silencio y trabajo los proteja.

Pbro. Julián Antón

Vicaría Flores

□ Jornada para agentes de pastoral

Sábado 6 de marzo de 2010 - 9.00 a 18.00. Finaliza con la celebración de la Santa Misa Instituto María Ana Mogas, Guaminí 1850 C.A.B.A. (Alt. J.B. Alberdi 7100)

Tema: Misión Bautismal en Buenos Aires

- Espiritualidad misionera - Pbro. Gustavo Carrara
- Compartiendo una experiencia de misión - Pbro. Fernando Giannetti
- Pbro. Gabriel Marronetti
- Contexto social, cultural y religioso de la misión - Pbro. Carlos Otero
- Hacia un renovado estilo misionero en la Iglesia de Bs.As. - Mons. Enrique Eguía Seguí
- Lineamientos pastorales de la vicaría - Mons. Luis Fernández

Para tener en cuenta

- El almuerzo es «a la canasta» sin bebidas (serán provistas)
- No olvidarse del mate y el termo.

Vicaría Episcopal de Pastoral

Congreso de la *Association des Recteurs de Sanctuaires*
París (Francia), 18-21 enero 2010

Santuarios y Vida Diocesana

Su Excia. Agostino Marchetto

Arzobispo Secretario del Pontificio Consejo de la
Pastoral para los Emigrantes e Itinerantes

1. Introducción

Deseo iniciar mi intervención, después de agradecer la amable invitación, transmitiendo, junto al mío, el saludo de Su Excelencia Monseñor Antonio María Veglió, Presidente del Pontificio Consejo de la Pastoral para los Emigrantes e Itinerantes, asegurándoles al mismo tiempo el apoyo de nuestro Dicasterio a las actividades que vuestra *Association des Recteurs de Sanctuaires*, de Francia, realiza. La atención pastoral a las peregrinaciones y santuarios se enmarca de hecho, junto con otros ocho sectores, entre las competencias de la pastoral específica de la movilidad humana que nuestro Dicasterio atiende.

Se nos ha pedido profundizar, en nuestra intervención, la relación existente entre «Santuarios y vida diocesana», tema de este Congreso. Considero acertada esta elección, que aborda un tema fundamental para la vida pastoral y en cuyo desarrollo apuntamos a la misma esencia de la Iglesia, haciendo todavía una premisa.

2. Premisa

Quiero partir afirmando que en el reloj teológico actual, el péndulo se ha desplazado sobre el aspecto de la Iglesia particular, local, pero no hay que olvidar la dimensión universal, el otro movimiento del péndulo que, podríamos decir, hasta el Concilio Ecuménico Vaticano II era considerado en modo prevalente, quizá con exceso de abstracción, de desencarnación¹. Considero que la invitación que han dirigido al Secretario del Pontificio Consejo de la Pastoral para los Emigrantes e Itinerantes para que esté con ustedes en este Congreso, implica la consideración de la vida de la Iglesia universal, que no entra en contradicción con la diocesana. La conciencia de la universal debe estar, es más, está presente en sus santuarios, donde además se celebra en comunión con el Obispo de Roma y con el local, como resulta evidente en la Eucaristía, que es el culmen y la fuente de la vida cristiana.

3. Iglesia, misterio de comunión

Uno de los conceptos-realidades centrales y fundamentales en los documentos del Concilio Ecuménico Vaticano II es la eclesiología de comunión². Esta es, sin duda, una de las claves para interpretar la eclesiología del último gran Concilio, uno de sus logros innegables y la que mejor resume - me parece - sus aportaciones. La reflexión sobre la eclesiología de comunión fue una de las respuestas que el Concilio ofreció a la cuestión que se planteó ya en su primera sesión: «Ecclesia, quid dicis de te ipsa?» El concepto de comunión, reiterado en los documentos conciliares³, «incarne et manifesté l'essence même du mystère de l'Église»⁴. Es más, este concepto-realidad está «en el corazón del autoconocimiento de la Iglesia»⁵ y es recibido con agrado por parte de muchos hermanos/as que todavía no están en plena comunión con la Iglesia católica.

En el primer capítulo de la Constitución dogmática *Lumen gentium* se contempla la Iglesia a la luz del misterio trinitario y como fruto de la economía de la salvación, presentándola como misterio de comunión, es decir, «como un sacramento, o sea signo e instrumento de la unión íntima con Dios y de la unidad de todo el género humano»⁶. En su seno se restablece la comunión de los hombres con Dios y de los hombres entre sí, comunión rota por el pecado.

La Iglesia, nacida por la voluntad misericordiosa de la Santísima Trinidad, tiene como fuente y modelo de su ser las tres Personas divinas⁷, que se revelan como una comunión interpersonal de amor y llaman a la salvación a todos los hombres, haciéndoles partícipes de este misterio de amor. De esta comunión trinitaria deriva la comunión eclesial, que es «el reflejo maravilloso y la misteriosa participación en la vida íntima de amor del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo»⁸.

Como reconocía el Sínodo de Obispos, reunido en 1985, «la eclesiología de comunión no se puede reducir a simples cuestiones organizativas o a cuestiones que se refieren a meras potestades. La eclesiología de comunión es el fundamento para el orden en la Iglesia y, en primer lugar, para la recta relación entre unidad y pluriformidad en la Iglesia»⁹.

Es en el contexto de esta eclesiología de comunión en la que considero debe insertarse la relación necesaria entre santuarios y vida diocesana. La relación entre ambas realidades no puede reducirse a un simple concordar programas o acciones específicas, sino que debe tener en la eclesiología de comunión y en la espiritualidad de comunión, a la que insistentemente aludió el venerable Juan Pablo II¹⁰, el contexto en el que ésta se desarrolle.

De hecho, ¿cuál es el fin último de la Iglesia? Con palabras de Pablo VI podemos afirmar que «evangelizar constituye, en efecto, la dicha y vocación propia de la Iglesia, su identidad más profunda. Ella existe para evangelizar, es decir, para predicar y enseñar, ser canal del don de la gracia, reconciliar a los pecadores con Dios, perpetuar el sacrificio de Cristo en la Santa Misa, memorial de su Muerte y Resurrección gloriosa»¹¹. Y la Iglesia evangeliza a través de los tres elementos esenciales de su identidad, que son, en definitiva, los elementos constitutivos de la identidad cristiana: la enseñanza de los Apóstoles, la oración comunitaria y la fracción del pan, y la comunión de vida y de bienes (cfr. *Hch* 2,42-47; 4,32-35). Así, pues, la Iglesia universal y diocesana evangeliza a través de lo que ella es, cree, celebra y vive.

La Iglesia continúa la tarea para la que Cristo había sido enviado por el Padre: abrir a todo hombre al misterio trinitario, impulsar la comunión de los hombres con Dios y con los hermanos. Por ello, comunión y misión son inseparables. La comunión aparece como esencia de la Iglesia y como lugar en el que se comprende su misterio y su misión, y «la comunión y la misión están profundamente unidas entre sí, se compenetran y se implican mutuamente, hasta tal punto que la comunión representa a la vez la fuente y el fruto de la misión: la comunión es misionera y la misión,» es para la comunión»¹². En consecuencia, podemos definir a la Iglesia como «misterio de comunión para la misión».

La comunión es en esta perspectiva también un signo eficaz de evangelización: «Como tú, Padre, en mí y yo en ti, que ellos también sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado» (*Jn* 17,21). En esta comunión está el fundamento de la fecundidad de la misión¹³. Sólo desde la comunión surge la credibilidad del mensaje, que no es sólo un testimonio personal.

Ahora bien, si la comunión es la forma constitutiva y esencial de la Iglesia, todo en ella debe estar en función y al servicio de la comunión. Todo lo que se desarrolle y organice en el seno de la diócesis, de la comunidad parroquial, del santuario... debe estar al servicio de la comunión de los hombres con Dios y de los hombres entre sí, de la comunión eclesial: la predicación de la Palabra, la celebración de los Sacramentos (y singularmente la Eucaristía), las acciones de caridad, los grupos parroquiales y otros, las diversas estructuras, asociaciones y movimientos, etc.

4. La Iglesia particular

La Iglesia universal debe presentarse concreta, cercana a los hombres y mujeres, a su situación específica, a su ámbito geográfico, a su lengua y a su cultura, y esta concreción y cercanía de la Iglesia universal se hace manifiesta en la Iglesia diocesana¹⁴,

la cual bien puede ser definida como icono y realización de la única Iglesia católica, pues la Iglesia «se convertiría en una abstracción, si no tomase cuerpo y vida precisamente a través de las Iglesias particulares»¹⁵. El Concilio, generalmente, y el Código de Derecho Canónico usan la expresión «Iglesia particular» para referirse a la diócesis como «una porción del pueblo de Dios, cuyo cuidado pastoral se encomienda al Obispo con la cooperación del presbiterio, de manera que, unida a su pastor y congregada por él en el Espíritu Santo mediante el Evangelio y la Eucaristía, constituya una Iglesia particular, en la cual verdaderamente está presente y actúa la Iglesia de Cristo una, santa, católica y apostólica»¹⁶.

Ciertamente - como decía en la premisa - desde el Concilio Ecuménico Vaticano II se observa una revalorización de la Iglesia diocesana así como una mayor atención hacia la teología de la Iglesia particular, y de hecho la conciencia de la Iglesia local presente en el último Concilio fue un redescubrimiento eclesiológico.

La diócesis resulta ser pues la unidad eclesial fundamental, la manifestación de la Iglesia, por lo que también tiene que ser el sujeto primario de la acción pastoral. La diócesis entra de lleno en el terreno de la comunión y no puede entenderse desde otros presupuestos. En la Iglesia particular se hace sensible y concreta la comunión, es decir, se configura desde ella, vive para ella y ella es la forma de su vida. Sólo a través de la propia Iglesia particular es posible la comunión con la catolicidad de las Iglesias y necesariamente, para ser católicos, con la Iglesia de Roma, con la cual tienen que concordar todas las Iglesias locales, para permanecer en el seno de la «*Catholica*», como la llamaba San Agustín.

Y en la Iglesia particular, naturalmente es el Obispo el principio y el fundamento visible de la unidad eclesial¹⁷. En el Obispo y por él se significa y se actualiza la comunión. De él también depende toda acción pastoral que se desarrolle en el seno de su pueblo. Y ésta es una potestad «propia, ordinaria e inmediata»¹⁸, no delegada, a pesar de que tiene que ser ejercida «*sub Petro et cum Petro*». Por ello, el obispo será el responsable último de la atención pastoral que se desarrolle en su diócesis, en todas y cada una de sus parroquias y, como no puede ser de otro modo, en los santuarios diocesanos.

5. La pastoral de conjunto

El redescubrimiento de la eclesiología de las Iglesias particulares, de las Iglesias locales, ha comportado un desarrollo de la así llamada «pastoral de conjunto», que se cristaliza en la elaboración de relativos planes pastorales que por ello se denominan «conjuntos». Los planes y objetivos pastorales diocesanos son muestra de una

auténtica pastoral diocesana y uno de los medios más eficaces para la necesaria pastoral de conjunto. Nacen de un estudio serio de la realidad socio-religiosa del territorio, con el fin de poder ofrecer la respuesta evangelizadora más adecuada posible, teniendo en cuenta lo que los alemanes llaman «*Sitz im Lebni*». Esta planificación diocesana marca los objetivos comunes, ofrece las pistas de acción, estructura los tiempos, determina los medios e indica los responsables, de modo que sea posible alcanzar una acción evangelizadora y sacramental asumida y compartida en la diócesis por sus diversas realidades, la totalidad de sus agentes pastorales y el conjunto de sus acciones. A todos se les pide estar en sintonía, en comunión, con esta planificación, de modo que cada uno, siendo corresponsable, y desde su propio ámbito, ofrezca la respuesta adecuada y consiga que se desarrollen acciones pastorales convergentes, en línea con las prioridades establecidas por el obispo.

La pastoral de conjunto es también consecuencia de la suma de esfuerzos y medios necesaria para poder afrontar los nuevos retos que plantea la evangelización en el mundo contemporáneo. El fenómeno de la movilidad humana justifica aún más, si cabe, la necesidad de esta pastoral de conjunto. Las actuales circunstancias de vida no permiten seguir pensando que ante nosotros se encuentra una comunidad cristiana estable, con la cual se puede trabajar de modo permanente e independiente de otras estructuras o instituciones. Así lo reconoció la Congregación para el Clero, en su Instrucción *El presbítero, pastor y guía de la comunidad parroquial*, al afirmar que: «La creciente movilidad de la sociedad actual hace necesario que la parroquia no se cierre en sí misma y sepa acoger a los fieles de otras parroquias que la frecuentan, y también evite mirar con desconfianza que algunos parroquianos participen en la vida de otras parroquias, iglesias rectorales, o capellanías»¹⁹. Y esto vale también para los santuarios. De hecho, la movilidad, generada en muchas ocasiones por razones de trabajo o de ocio, está cambiando la comprensión del sentido de pertenencia a una comunidad referente de índole social o también religiosa. Más que de fuertes sentimientos de pertenencia, podemos hablar hoy de una multiplicidad de vinculaciones de carácter temporal o circunstancial y la estructura parroquial no parece responder plena y correctamente a esa movilidad. Asimismo, se han demostrado inútiles los esfuerzos en querer reducir toda la vida eclesial al estricto territorio. Por ello, podemos afirmar que sin una pastoral de conjunto se corre el riesgo de desarrollar acciones sin continuidad y sin acompañamiento.

También desde los santuarios se puede y debe hacer una lectura de este fenómeno, extrayendo las consecuencias acertadas. Por un lado, sabemos que muchas de las personas que acuden lo hacen de modo circunstancial, o su presencia aparece

escalonada en el tiempo, lo cual impide desarrollar cualquier proceso continuado y programado de crecimiento en la fe. Pero también a los santuarios acuden personas con el fin de beneficiarse de «servicios», por así decir, que no siempre encuentran en sus respectivas parroquias, o donde buscan un cierto anonimato, como acontece con la celebración del Sacramento de la Reconciliación. Por ello, insertarse en una pastoral de conjunto favorecerá el éxito de toda acción evangelizadora y sacramental allí realizada, en vista de la misión en el mundo que a cada uno le es propia.

Pero la pastoral de conjunto no sólo es necesaria por los nuevos condicionantes en el mundo de hoy, ni debe ser entendida en un sentido exclusivamente pragmático, sino que también brota de los referidos planteamientos de la teología de comunión, y debe ser valorada como reflejo de la unidad y la comunión de y en la diócesis, así como empeño en su realización. Si la relación estrecha entre comunión y misión, tal como se ha afirmado, es clara a nivel teológico, también debe serlo a nivel pastoral, y en este ámbito debe hacerse realidad. Este planteamiento pastoral manifiesta la pertenencia a una misma Iglesia y su comunión, y es reflejo de una comunidad eclesial que busca, también en lo pastoral, unidad, participación y comunión de «bienes» de todos sus miembros e instituciones. Por ello, debe ser el lugar de llegada y confluencia de la pastoral de parroquias, capillas, santuarios, comunidades, asociaciones y movimientos, de sacerdotes, religiosos y laicos. La comunión así no es una de las acciones pastorales, una más entre otras muchas, sino que es el ámbito fundamental de todo.

En el seno de la Iglesia particular encontramos carismas, ministerios y espiritualidades diferentes, cierto, cada uno de los cuales encierra y resalta solamente una parte de la globalidad del misterio y ministerio eclesial. Ahora bien, todo carisma debe ser un servicio a la comunión de la Iglesia, y, por ello, este planteamiento requiere, entre otras cosas, que la diócesis sea capaz de articular esta pastoral de conjunto, que sepa aunar ministerios, carismas, vocaciones, al tiempo que presente una estructura auténtica de comunión - que, al menos por una vez, yo quiero calificar de jerárquica -, con ámbitos en los que dicha comunión se visibilice y se fomente.

Pero el desarrollo de los planes pastorales diocesanos se presenta difícil cuando los distintos ámbitos diocesanos se muestran como estructuras independientes y cerradas en sí mismas, que se absolutizan, considerándose casi principio y fin de toda acción, y olvidando la necesidad de dicha actitud pastoral de la cual hemos hablado hasta ahora, al interno de la Iglesia diocesana. Así, aparecen algunas veces numerosas contradicciones entre lo que decimos y hacemos (con el consiguiente peligro de escándalo) y de consecuencia se manifiesta la falta de comunión eclesial.

6. La inserción de los planes pastorales del santuario en los diocesanos

¿Cómo hacerlo teniendo en cuenta la diversidad de personas y diócesis de origen de los peregrinos y la religiosidad popular que en torno a los santuarios se desarrolla? Para comenzar puede ser útil decidir cambiar ciertas actitudes de fondo. Quiero decir que hay que renunciar a posturas radicales y a criterios preconcebidos, tendiendo a la adopción de una actitud pastoral equilibrada. Y que no sea extrema, ni una postura conformista o inmovilista (que considera la religiosidad popular como un depósito fiel y seguro de la tradición católica del país, rechazando cualquier innovación o evolución) ni, en el polo opuesto, una actitud abandonista o destructiva (que considera la religiosidad popular como una degradación o deformación del cristianismo, fruto de la ignorancia religiosa). Ya Pablo VI alzó su voz contra «la actitud de algunos que tienen cura de almas y que, despreciando a priori los ejercicios piadosos, que en las formas debidas son recomendados por el Magisterio, los abandona y crean un vacío que no previenen colmar; olvidan que el Concilio ha dicho que hay que armonizar los ejercicios piadosos con la liturgia, no suprimirlos»²⁰. Frente a las posturas extremas, el mismo Pablo VI proponía la caridad pastoral como la primera actitud necesaria ante la religiosidad popular²¹. Profundizando en esa consideración, y denunciando situaciones concretas, Juan Pablo II señaló que «es necesario, pues, no despreciarla ni ridiculizarla. Es necesario cultivarla y servirse de la religiosidad popular para mejor evangelizar al pueblo»²². Así, se hace ineludible una postura pastoral equilibrada y un oportuno discernimiento pastoral «para sostener y apoyar la religiosidad popular y, llegado el caso, para purificar y rectificar el sentido religioso que subyace en estas devociones y para hacerlas progresar en el conocimiento del Misterio de Cristo»²³.

De este modo se responderá auténticamente a la invitación del Apóstol: «No extingáis el espíritu (...); examinadlo todo y quedaos con lo bueno» (1 Ts 5, 19.21).

Dicho esto, como conclusión de este punto, pienso que la vida de los Santuarios y las manifestaciones de piedad popular que en torno a ellos se desarrollan, deben entrar en los planes pastorales diocesanos. En ellos debe estar correctamente integrada la dimensión de la religiosidad popular, al tiempo que se ha de favorecer la relación de ésta con las realidades y acciones eclesiales, evitando todo aislamiento. La planificación pastoral tiene pues que coordinar y articular los distintos ámbitos en beneficio de una atención más adecuada e integrada de todos, en la que, desde la suma de los esfuerzos generales, se contribuya a la maduración de la concreta, rica y compleja vivencia religiosa. Pero, al mismo tiempo, posibilitará que la entera comunidad cristiana pueda beneficiarse de las riquezas y valores que el santuario y la piedad popular llevan consigo. En este plan deberían tenerse presentes algunos puntos concretos, tales, como la acogida ante aquellas personas que ocasionalmente se acercan

con motivo de algún acontecimiento religioso, el talante profundamente misionero que deben adquirir las homilias²⁴, y la dignificación de las celebraciones litúrgicas. La cuestión de las homilias es importante, es vital, porque de hecho para muchos creyentes es la única posibilidad de alimentar su fe.

Asimismo, y desde la referida pastoral de conjunto, se podría y debería intentar dar respuesta a uno de los ámbitos que suelen causar en no pocas ocasiones, cierras fricciones: la relación entre las parroquias y los santuarios.

La parroquia es la expresión pastoral territorial de la Iglesia diocesana para llegar a todos sus miembros. Ella es la misma Iglesia diocesana que se hace presente y cercana, con todas sus riquezas y responsabilidades. La parroquia «es la Iglesia que se encuentra entre las casas de los hombres»²⁵, según la bella expresión de Juan Pablo II. Esta cercanía posibilita que la parroquia viva y obre íntimamente enraizada en la sociedad y en los territorios en los que se encuentra, siendo íntimamente solidaria con sus aspiraciones y dramas, con sus gozos y alegrías. Así como no es por ejemplo, posible al Obispo, siempre y en todas partes, presidir personalmente en su Iglesia diocesana las celebraciones para toda su grey, se deben constituir necesariamente comunidades de fieles, dispersas en el territorio. Entre ellas sobresalen las parroquias distribuidas localmente con un pastor propio nombrado por el Obispo: ellas, en efecto, «representan en cierto modo la Iglesia visible establecida en toda la tierra»²⁶. La vida diocesana gira fundamentalmente, pues, en torno a las parroquias, que son como células básicas de la diócesis²⁷. En la comunidad parroquial de hecho tenemos, aunque de forma limitada e incompleta, prácticamente todos los elementos que constituyen la eclesialidad de una comunidad cristiana: el arraigo a un lugar concreto, su ser comunidad bautismal y sacramental, la ausencia de una «particularidad» en la pertenencia eclesial, y la apertura misionera en relación al lugar en que se sitúa. Así, la parroquia convoca y reúne al pueblo de Dios en la ordinaria y habitual expresión de la vida cristiana, en sus seis dimensiones: conocer, celebrar, vivir y contemplar el Misterio de Cristo, en un contexto comunitario y con una proyección misionera²⁸.

Parroquia y santuario aparecen como ámbitos necesarios y complementarios en pro alcanzar el fin evangelizador y santificador, en alabanza a Dios, de la Iglesia. En este sentido, el plan pastoral diocesano puede y debe marcar caminos de colaboración.

Repitamos la cuestión: ¿cómo insertar el santuario en el contexto de la vida diocesana y, más en concreto, en el ámbito de una pastoral de conjunto? La pregunta ha comenzado a ser respondida a lo largo de mis palabras precedentes, pero ahora

quiero añadir la reflexión que ofrece el documento titulado *El Santuario. Memoria, presencia y profecía del Dios Vivó*, publicado por el Pontificio Consejo para la Pastoral de los Emigrantes e Itinerantes en el año 1999, y más en concreto me referiré primordialmente a su número 17, que precisamente tiene como título *Convergencia de esfuerzos*.

Allí se comienza con la afirmación de que «el santuario no es sólo una obra humana, sino también un signo visible de la presencia del Dios invisible. Por esto, se exige una oportuna *convergencia de esfuerzos* y una adecuada conciencia de las funciones y de las responsabilidades de los protagonistas de la pastoral de los santuarios, precisamente para favorecer el pleno reconocimiento y la acogida fecunda del don que el Señor hace a su pueblo a través de cada santuario».

Tras ello se pasa a reconocer que «el santuario presta un valioso servicio a las Iglesias particulares, sobre todo cuidando de la proclamación de la Palabra de Dios y la celebración de los sacramentos de la Reconciliación y de la Eucaristía». En esta línea, el santuario está llamado a ser ejemplar en el cuidado de la celebración litúrgica y, junto con la Catedral, lugar en el que las parroquias y demás comunidades culturales tomen como referencia y modelo a imitar.

El santuario tiene una innegable especificidad; que debe ser respetada y fomentada, pero que, al mismo tiempo, debe ser puesta al servicio de la Iglesia y, en concreto, de la Iglesia particular en la que nace y de la que es heredera. La comunión eclesial es una **comunión en la diversidad** y desde la diversidad. «La unidad de la Iglesia - subraya Juan Pablo II - no es uniformidad, sino integración orgánica de las legítimas diversidades. Es la realidad de muchos miembros unidos en un solo cuerpo, el único Cuerpo de Cristo²⁹, es la comunión, en un solo cuerpo de la comunidad de personas, de dones, de carismas y de ministerios. Pero únicamente desde la base de la unidad de confesión de fe surgirá un legítimo pluralismo, ahuyentando el peligro de la dispersión y de disgregación. Así el santuario no se presenta nunca como una alternativa, sino como una riqueza, una colaboración, un complemento. Este hecho valorado por Pablo VI, cuando en palabras dirigidas a los rectores de santuarios italianos, afirmó: «los santuarios pueden hacer muchísimo, muchísimo; sois, en cierto sentido, las clínicas espirituales de los peregrinos que quizás en sus respectivas parroquias, iglesias o diócesis no encuentran el confort espiritual que necesitan, como individuos o como grupos: en los santuarios se abren»³⁰. Y ha de ser un apoyo pastoral en la vida diocesana, en colaboración con el Obispo y otras asociaciones y movimientos eclesiales, en la línea de sumar esfuerzos a favor de la misión evangelizadora y santificadora de la Iglesia. La evangelización no puede pues desaprovechar las

riquezas que existen en los santuarios y en las manifestaciones religiosas populares que en torno a ellos se desarrollan. Éstas encierran unos valores que, por una parte, son base antropológica y cultural para la evangelización, preparándola y favoreciéndola. Y así mismo pueden ser considerados como evangelización en acto, tanto por suponer de hecho un primer anuncio misionero como por ser un modo importante de desarrollar una singular evangelización.

Esta misma idea aquí planteada está presente en la *Charte des sanctuaires*, elaborada por la *Association des Recteurs de Sanctuaires* y adoptada por la *Pastorale du Tourisme et des Loisirs* de la Conferencia Episcopal Francesa, cuando en su número 23 se afirma que «de todos modos, el santuario debe permanecer firmemente insertado en la diócesis a la que pertenece. Lejos de ser un mundo aparte, sino que debe funcionar en conjunto con las instancias parroquiales y los movimientos de la diócesis. En la pastoral ordinaria, aporta un complemento espiritual y misionero. Sus posibles relaciones con otros santuarios nacionales o internacionales, le ofrecen una apertura a la Iglesia universal».

Pero quizá encontremos el centro de la reflexión que buscamos profundizar cuando el documento del Pontificio Consejo arriba mencionado señala que el servicio prestado por los santuarios a la Iglesia particular consiste en el hecho que «expresa y vivifica los vínculos históricos y espirituales que (ellos) tienen con las Iglesias en las que han surgido, y exige la plena inserción de la acción pastoral realizada por el santuario en la pastoral de los Obispos, con particular atención a los que más atañe el «carisma» del lugar y al bien espiritual de los fieles que acuden a la peregrinación». En este punto querría detenerme un poco más y ofrecer algunas pistas para su desarrollo, individuando algunos rasgos de los santuarios y de su vida de fe que ciertamente pueden ser considerados como parte de esa riqueza que pueden y deben aportar a la vida diocesana.

Los santuarios, desde su condición de lugares sagrados suelen ser de hecho «lugares de memoria», presencia y memoria especial de la *magnalia Dei*. Por esto, dichos lugares suelen ser ámbitos de fortalecimiento de la fe, ya que cada capilla o santuario subraya un aspecto del anuncio evangélico, una peculiar «interpretación» de la Palabra de Dios.

7. El santuario y la cultura local

Por esto, tanto los santuarios como las prácticas de piedad popular a ellos vinculadas, especialmente en su aspecto externo y ritual, guardan una profunda e íntima relación con la cultura del lugar, siendo incluso expresión privilegiada de la

inculturación del Evangelio en el pueblo concreto. La inculturación, o mejor, la encarnación cultura –como preferiría el cardenal Ratzinger–, entendida como síntesis entre cultura y fe, no se presenta como un proceso opcional del cual se puede prescindir, sino que es una exigencia tanto de la cultura como de la fe³¹. Una señal singular de que el proceso de inculturación se está llevando a cabo es la fusión armónica e íntima entre el mensaje cristiano y la cultura de un pueblo, es decir, la expansión de los valores cristianos mediante las manifestaciones populares. Así, las grandes verdades y valores del Evangelio se encarnan en la idiosincrasia peculiar de su cultura y se expresan en los modos culturales de este pueblo, al tiempo que el mensaje cristiano ofrece a la cultura una nueva visión del hombre, del mundo, de la historia y de la vida. De no haberse producido este proceso, «este feliz encuentro entre la obra de evangelización y la cultura local»³², la acción evangelizadora hubiese quedado en un nivel superficial.

Pablo VI señaló que «la ruptura entre el evangelio y la cultura es, sin duda alguna, el drama de nuestro tiempo»³³, y desde esta constatación, solicitó la evangelización de las culturas. En el ámbito de esta evangelización, los santuarios pueden asumir, y de hecho asumen, un papel singular, en cuanto que ellos mismos son frutos del encuentro entre la fe y la cultura de un lugar, al tiempo que promotores de cultura y de una cultura evangelizada.

Los santuarios, que forman parte importante del patrimonio histórico-cultural de las respectivas poblaciones o áreas geográficas, pueden pues contribuir, en gran medida a generar sentimientos de comunidad e identidad, pertenencia y cohesión, a generar el *ethos*. Así, es posible ofrecer un importante servicio tanto a la Iglesia particular como a la misma sociedad. Con el desprecio e intento de supresión de las expresiones populares «se corre el riesgo de que los barrios, los pueblos, las aldeas se conviertan en desiertos sin historia, sin cultura, sin religión, sin lenguaje, sin identidad, con gravísimas consecuencias»³⁴. Frente a ello, es posible brindar estas manifestaciones religiosas y culturales como uno de los ámbitos en los que el hombre «recupera una identidad perdida o destrozada, reencontrando sus propias raíces»³⁵.

Así, el santuario puede ofrecer a la Iglesia particular el sentido de la tradición, del cual es heredero y depositario. Las manifestaciones y costumbres recibidas por tradición «forman el patrimonio propia de cada comunidad humana. Así también es como se constituye un medio histórico determinado, en el cual se inserta el hombre de cada nación o y tiempo y recibe los valores para promover la civilización humana»³⁶. La tradición contiene una serie de características y elementos valiosos para el crecimiento humano y religioso de la persona y la colectividad que la recibe. Por medio de la tradición, el colectivo celebrante se une con el hecho conmemorado. La

repetición más o menos idéntica de una serie de ritos a lo largo de los años garantiza cierta unidad entre ambos momentos temporalmente distantes. La transmisión de padres a hijos, de una generación a otra, de las expresiones culturales lleva también consigo la transmisión de principios, elementos y valores cristianos. Por ello, las manifestaciones religiosas populares pueden ser «un medio providencial para la perseverancia de las masas en su adhesión a la fe de sus antepasados y a la Iglesia de Cristo»³⁷. Al mismo tiempo, contienen un gran poder evangelizador y, más en concreto, autoevangelizador del pueblo, que mira sus propias manifestaciones religiosas como escuelas donde aprender y donde enseñar a las nuevas generaciones. El aprecio por las tradiciones y valores recibidos de los antepasados facilita en gran medida la acogida de la «fe de nuestros mayores», lo cual puede favorecer la acogida del mensaje y la vida cristiana como herencia apostólica-eclesial.

La Iglesia se sabe impulsada a evangelizar a todos los hombres y a cada uno de ellos, respondiendo al imperativo de universalidad que contiene su vocación. En este ámbito el santuario ofrece una plataforma inigualable a la acción de la Iglesia gracias a la capacidad de convocatoria que encierra. En ellos suelen reunirse un importante número de personas, amplios sectores de la sociedad, a personas de toda edad y condición social y religiosa, muchas de las cuales se encuentran en una situación de lejanía con respecto a la vivencia de fe y a la pertenencia eclesial. Para algunos de los que allí se encuentran, esa presencia quizás sea el único vínculo que los une a la comunidad eclesial. Estos momentos de participación masiva poseen ciertamente una singular fuerza evangelizadora, pues desde ellos el mensaje evangélico tiene oportunidad de llegar «al corazón de las masas»³⁸. La Iglesia necesita aprovechar estas ocasiones para proclamar el mensaje evangélico y tratar de conducir a las personas presentes hacia Cristo³⁹.

Así, inmersos en una espiritualidad y práctica de comunión, los santuarios están llamados a ser parte activa y comprometida de la Iglesia diocesana, en estrecha colaboración con el Obispo, insertándose plenamente en su propuesta pastoral, ofreciendo lo mejor de sí mismos, sus particularidades, como sus más ricas contribuciones a la construcción del Reino. Y esto no es sólo una convicción, sino también un compromiso y una tarea.

¹ Cfr. Agostino MARCHETTO, *Chiesa e P&patv nella st&tia e nel diritto. 25 anni di studi critici*, Libreria Editrice Vaticana, Ciudad del Vaticano 2002, pp. 345-352, Nota relativa al volumen *La Chiesa lócale. Ecclesiología di comunione e cattolicitá* de J-M. R. Tillard

² Cfr. Segunda asamblea Extraordinaria del Sínodo de Obispos, Relación final Ecclesia sub verbo Dei mysteria Christi celebrans pro salute mundi (7 diciembre 1985): Enchiridion Vaticanum. Documenti ufficiale della Santa Sede, 9 (1983-1985), Edizioni Dehoniane, Bolonia 1987, n. 1800, p. 1760

³Cfr. CONCILIO ECUMÉNICO VATICANO II, Constitución dogmática Lumen gentium sobre la Iglesia (21 noviembre 1964), nn. 4, 8, 13-15, 18, 21, 24-25; Constitución dogmática Dei Verbum sobre la divina Revelación (18 noviembre 1965), n. 10; Constitución pastoral Gaudium et spes sobre la Iglesia en el mundo actual (7 diciembre 1965), n. 32; Decreto Unitatis redintegratio sobre el ecumenismo (21 noviembre 1964), nn. 2-4, 14-15, 17-19, 22.

⁴ JUAN PABLO II, Carta apostólica Novo millennio ineunte al concluir el Gran Jubileo del año 2000 (6 enero 2001n. 42: AAS93(2001),p. 296.

⁵ JUAN PABLO II, Discurso a los obispos de Estados Unidos en el Seminario menor de Nuestra Señora de Los Angeles (Estados Unidos) (16 septiembre 1987), n. 1: Insegnamenti di Giovanni Paolo //, X/3 (1987) p. 553.

⁶ CONCILIO ECUMÉNICO VATICANO II, Constitución dogmática Lumen gentium sobre la Iglesia (21 noviembre 1964), n.1.

⁷ Cfr. CONCILIO ECUMÉNICO VATICANO II, Decreto Unitatis redintegratio sobre el ecumenismo (21 noviembre 1964), n.2

⁸ JUAN PABLO II, Exhortación apostólica post-sinodal Christifideles laici sobre la vocación y la misión de los laicos en la Iglesia y en el mundo (30 diciembre 1988), n. 18: AAS 81 (1989), p. 422.

⁹ Segunda Asamblea Extraordinaria del Sínodo de Obispos, Relación final Ecclesia sub verbo Dei mysteria Christi celebrans pro salute mundi (7 diciembre 1985), n. 1800, p. 1762.

¹⁰ Cfr. JUAN PABLO II, Carta apostólica Novo millennio ineunte al concluir el Gran Jubileo del año 2000 (6 enero 2001), n. 43, pp. 296-299.

¹¹ PABLO VI, Exhortación apostólica Evangelii nuntiandi sobre la evangelización en el mundo contemporáneo (8 diciembre 1975), n. 14: AAS 68 (1976), p. 13.

¹² JUAN PABLO II, Exhortación apostólica post-sinodal Christifideles laici sobre la vocación y la misión de los laicos en la Iglesia y en el mundo (30 diciembre 1988), n. 32: AAS 81 (1989), pp. 451-452.

¹³ Cfr. JUAN PABLO II, Encíclica Redemptoris missio sobre la permanente validez del mandato misionero (7 diciembre 1990), n. 75: AAS 83 (1991) p. 322.

¹⁴ Cfr. CONCILIO ECUMÉNICO VATICANO II, Constitución dogmática Lumen gentium sobre la Iglesia (21 noviembre 1964), n. 26; PABLO VI, Exhortación apostólica Evangelii nuntiandi sobre la evangelización en el mundo contemporáneo (8 diciembre 1975), n. 62, pp. 52-53.

¹⁵ PABLO VI, Exhortación apostólica Evangelii nuntiandi sobre la evangelización en el mundo contemporáneo (8 diciembre 1975), n. 62, pp. 52-53.

¹⁶ Código de Derecho Canónico (25 enero 1983), can. 369; cfr. CONCILIO ECUMÉNICO VATICANO II, Decreto Christus Dominus sobre el ministerio pastoral de los Obispos (28 octubre 1965), n. 12; Catecismo de la Iglesia Católica (11 octubre 1992), n. 833.

¹⁷ Cfr. CONCILIO ECUMÉNICO VATICANO II, Constitución dogmática *Lumen gentium* sobre la Iglesia (21 noviembre 1964), n. 23.

¹⁸ *Ibidem*, n. 27.

¹⁹ CONGREGACIÓN PARA EL CLERO, Instrucción *El presbítero, pastor y guía de la comunidad parroquial* (4 agosto 2002). n. 22: *Enchiridion Vaticanum. Documenti ufficiali della Santa Sede*, 21 (2002), Edizioni Dehoniane, Bolonia 2005, p. 533

²⁰ PABLO VI, Exhortación apostólica

Marialis cultus para la recta ordenación y desarrollo del culto a la Santísima Virgen María (2 febrero 1974), n. 31: *AAS* 66 (1974), p. 143.

²¹ Cfr. Pablo VI, Exhortación apostólica *Evangelii Nuntiandi* sobre la evangelización en el mundo contemporáneo (8 diciembre 1975), n. 48, pp. 37-38.

²² JUAN PABLO II, Homilía de la Misa a Salvador da Bahía (Brasil) (7 julio 1980), n. 5:

Insegnamenti di Giovanni Paolo II, III/2 (1980), Librería Editrice Vaticana, Ciudad del Vaticano 1980, p. 175.

²⁴ Cfr. JUAN PABLO II, Exhortación apostólica *Catechesi tradendae* sobre la catequesis en nuestro tiempo (16 octubre 1979), n. 48: *AAS* 71 (1979), p. 1316.

²⁵ JUAN PABLO II, Exhortación apostólica *Christifideles laici* sobre la vocación y la misión de los laicos en la Iglesia y en el mundo (30 diciembre 1988), n. 27, p. 441.

²⁶ CONCILIO ECUMÉNICO VATICANO II, Constitución *Sacrosanctum Concilium* sobre la sagrada Liturgia (4 diciembre 1963), n. 42.

²⁷ Cfr. CONCILIO ECUMÉNICO VATICANO II, Decreto *Apostolicam actuositatem* sobre el apostolado de los laicos (18 noviembre 1965), n. 10.

²⁸ Cfr. CONGREGACIÓN PARA EL CLERO, Directorio general para la catequesis (25 agosto 1997), Librería Editrice Vaticana. Ciudad del Vaticano 1997, nn. 84-87.

²⁹ JUAN PABLO II, Carta apostólica *Novo millennio ineunte* al concluir el Gran Jubileo del año 2000 (6 de enero de 2001), n.46, p.299.

³⁰ PABLO VI, Discurso a los Rectores de Santuarios de Italia con ocasión del VIII Congreso Nacional (29 de noviembre 1972): *La Madonna. Revista di cultura mariana*, XXI/1 (1973), p. 5.

³¹ Cfr JUAN PABLO II, Discurso al Congreso nacional del movimiento eclesial del compromiso cultural (16 de enero 1982), n. 2: *Insegnamenti di Giovanni Paolo II, V/1* (1982) Librería Editrice Vaticana. Ciudad del Vaticano 1982, p. 131.

³² Cfr JUAN PABLO II, Homilía en el santuario de Nuestra Señora de Zapopán (México) (30 de enero 1979), n. 2: *Insegnamenti di Giovanni Paolo II, II* (1979) Librería Editrice Vaticana. Ciudad del Vaticano 1979, p. 288.

³³ PABLO VI, Exhortación apostólica *Evangelii nuntiandi* sobre la evangelización en el mundo contemporáneo (8 diciembre 1975), n. 20, p. 19.

³⁴ JUAN PABLO II, Discurso a los Obispos de Basilicata y Puglia en visita «ad limina Apostolorum»

(28 de noviembre 1981), 4: Insegnamenti di Giovanni Paolo II, II (1979) Librería Editrice Vaticana. Ciudad del Vaticano 1982, p. 778.

³⁵ Ibidem, n. 4, pp 777-778.

³⁶ CONCILIO ACUMÉNICO VATICANO II, Constitución apostólica Gaudium et spes sobre la Iglesia en el mundo actual (7 de diciembre 1965), n. 53.

³⁷ JUAN PABLO II, Homilía da la misa a Salvador da Bahia (Brasil)(7 de julio 1980), n. 5: Insegnamenti di Giovanni Paolo II, III/2 (1980), Librería Editrice Vaticana, Ciudad del Vaticano 1980, p.175

³⁸ Cfr. Pablo VI, Exhortación apostólica Evangelii Nuntiandi sobre la evangelización en el mundo contemporáneo (ÍS diciembre 1975), n. 57, p. 46.

³⁹ Cfr JUAN PABLO II, Homilía en el santuario de Nuestra Señora de Zapopán (México) (30 de enero 1979), n. 5, pp291-292.

Calendario Pastoral Arquidiocesano 2010

Enero	Miércoles 6	Cabalgata de Reyes Magos por el Centro porteño.
Febrero	Miércoles 17	Miércoles de Cenizas. Comienza gesto solidario cuaresmal.
Marzo	Viernes 5 al 7	Curso dirigente de niños y jóvenes: A.C.A. y Vic. Niños y Jóvenes.
	Domingo 7	Encuentro y Misa Sr. Cardenal con dirigentes de niños y jóvenes. Inicio del Año Pastoral con jóvenes y niños
	Martes 16	Entrega material misionero campaña Semana Santa para ventanas y vidrieras.
	Sábado 13	Encuentro Arquidiocesano de Catequesis (E.A.C.)
	Jueves 18	Ingreso de los nuevos seminaristas - 18 hs. Instituto Vocacional San José.
	Sábado 20	Ordenaciones diaconales – 10 hs. en San Benito.
	Lunes 22	Comienza visita Arquidiocesana a Hospitales por Semana Santa: ACA, Legión de María y Liga de Madres.
	Martes 23	Encuentro sacerdotes Región Buenos Aires en Luján.
	Sábado 27	Procesión Misionera de Ramos (columnas vicariales) Misa Arquidiocesana de Ramos – 19 hs. en Plaza Flores
	Domingo 28	Domingo de Ramos
Abril	Jueves 1º	Jueves Santo: Misa Crismal – 10 hs. Iglesia Catedral
	Viernes 2	Viernes Santo: Vía Crucis de la Ciudad – 20.30 hs. por Av. de Mayo.
	Domingo 4	Domingo de Pascua de Resurrección.
	Sábado 10	Fiesta barrial por parroquias de Pascua para niños.
	Martes 13	Retiro-encuentro adulto mayor con Vicario Zonal (Vicaría Flores)

Arzobispado de Buenos Aires

Viernes 16 Misión popular en Plaza Miserere. (A.C.A.)
 Sábado 17 Misión popular en Plaza Miserere. (A.C.A.)
 Sábado 24 Vigilia del Buen Pastor.

Mayo

Sábado 1º Acolitado de los seminaristas – 11 hs. Inmaculada Concepción (Devoto)

Sábado 8 Misa en Luján por la Patria en su bicentenario.
 Domingo 9 Bicicletada de la Virgen María.
 Miércoles 19 Entrega material misionero campaña Corpus Christi para ventanas y vidrieras

Sábado 22 Celebración de Pentecostés para niños por decanato
 Por la noche Vigilias para jóvenes.

Domingo 23 Solemnidad de Pentecostés
 Lunes 24 Comienza visita Arquidiocesana a Hospitales por Corpus Christi: ACA, Legión de María y Liga de Madres.

Sábado 29 Encuentro con el Sr. Cardenal y Misa con la Renovación Carismática de la Arquidiócesis – 15 hs. Iglesia Catedral.

Junio

Martes 1º Comienza el mes del Sagrado Corazón de Jesús.
 Sábado 5 Celebración Arquidiocesana de Corpus Christi. (Marchas-Misa-Procesión)

Viernes 11 Solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús. Clausura del Año Sacerdotal.

Martes 15 Retiro-encuentro adulto mayor con Vicario Zonal (Vicaría Devoto)

Julio

Lunes 19 Comienza encuentro del clero intermedio (hasta el 21)

Viernes 23 Misión popular en Plaza Flores (A.C.A.)
 Sábado 24 Misión popular en Plaza Flores (A.C.A.)

Agosto

Sábado 7 San Cayetano. Jornada de Oración por el pan y el trabajo.

Arzobispado de Buenos Aires

	Sábado 21	Gesto pastora juvenil en San Cayetano. Peregrinaciones Marianas Infantiles por Vicarías Zonales.
	Domingo 22	Comienza Semana del Seminario Metropolitano.
	Sábado 28	Día de las parroquias en el Seminario.

Septiembre	Jueves 2	Día del exalumno en el Seminario Metropolitano
	Lunes 6	Comienza semana del clero joven (hasta el 10).
	Martes 7	Retiro-encuentro adulto mayor con Vicario Zonal (Vicaría Belgrano)
	Sábado 11	Jornada DEMEC
	Sábado 18	Jornada de Pastoral Social
	Miércoles 22	Entrega material misionero campaña mariana para ventanas y vidrieras.
	Sábado 25	VIº Encuentro Fraternal Católico-Evangélico (CRECES)
	Viernes 24	Comienza visita Arquidiocesana a Hospitales por Peregrinación a Luján: ACA, Legión de María y Liga de Madres

Octubre	Sábado 2	Peregrinación Arquidiocesana a Luján
	Domingo 3	Misa Arquidiocesana a los pies de la Virgen de Luján.
	Lunes 4	Comienza semana del clero mayor (hasta el 8)
	Viernes 15	Misión popular en Barrancas de Belgrano (A.C.A.)
	Sábado 16	Misión popular en Barrancas de Belgrano (A.C.A.)
	Sábado 16	Peregrinación a Luján de los Adultos Mayores.
	Sábado 23 o 30	Misa Arquidiocesana de niños.

Noviembre	Lunes 1º	Todos los Santos. Gesto «Consuelen a mí pueblo» en Cementerios.
------------------	----------	--

Arzobispado de Buenos Aires

Martes 2	Fieles Difuntos. Gesto «Consuelen a mí pueblo» en Cementerios.
Sábado 6	Retiro anual de Caritas.
Domingo 7	Comienza el mes de María.
Martes 9	Retiro-encuentro adulto mayor con Vicario Zonal (Vicaría Belgrano)
Jueves 11	San Martín de Tours, patrono principal de Bs. As. En la Arq. solemnidad.
Sábado 20	Ordenaciones presbiterales – 11 hs. en San Benito. Vísperas de Cristo Rey: comienza campaña de Navidad A.C.A.

Diciembre	Sábado 4	Encuentro con el Sr. Cardenal y Misa del adulto mayor – 11 hs. Catedral Entrega de material misionero campaña de navidad para ventanas y vidrieras.
	Sábado 11	Retiro de jóvenes y envío misionero.
	Miércoles 15	Comienzan pesebres itinerantes y actividades navideñas (calendario propio)
	Viernes 17	Comienza visita Arquidiocesana a Hospitales por Navidad: ACA, Legión de María y Liga de Madres.
	Sábado 25	Navidad de Nuestro Señor Jesucristo.

Junta Catequística Arquidiocesana



Departamento de Pastoral Bíblica Agenda 2010

Curso Anual

- Casa del Catequista -
(Guatemala 5674. TE 4771-4362)

Tema: **Introducción a la lectura de los Profetas**

- El fenómeno del profetismo
- Los marcos hebreos de la profecía
- La visión profética de la historia
- Los comienzos de las profecías
- Los profetas escriturarios

Horario: Del martes **9 de Marzo** al martes 30 de Noviembre. De: **16.00 a 18.00**

A cargo de: Prof. Daniel Torino

Escuela de Formación

- Curso Anual -

- Parroquia Nuestra Señora de Loreto -

(Av. Cnel Díaz y Juncal)

Tema: **El misterio del mal a la luz del Misterio de Cristo**
(Aspectos bíblicos, filosóficos y teológicos)

1. El Mal: escándalo, problema y misterio
2. El Mal a la luz del Misterio de Cristo
 - a. La Sagrada Escritura
 - b. Los Padres de la Iglesia
 - c. La Teología escolástica y contemporánea
3. Los seres espirituales: ángeles y demonios
 - a. La prueba y la caída de los ángeles
 - b. Tentación, infectación, posesión, exorcismo
4. El Mal en el Magisterio general de la Iglesia
5. El Mal en el Catecismo de la Iglesia

Arzobispado de Buenos Aires

Horario: Del martes **9 de Marzo** al martes 30 de Noviembre. De: **20.15** a **21.30**

A cargo de: Prof. Daniel Torino

Arancel: Gratuito

Encuentros Mensuales

- *Parroquia Nuestra Señora de Loreto* -
(Av. Cnel Díaz y Juncal)

- | | | |
|--|-----------|----|
| • Los ángeles en la Sagrada Escritura. | Abril | 17 |
| • El jardín de Edén: la tentación y la caída. | Mayo | 15 |
| • Del Dios de los Padres al Padre de Jesucristo. | Junio | 19 |
| • La oración en la Biblia. | Julio | 17 |
| • La Carta de San Pablo a los Tesalonicenses. | Agosto | 21 |
| • El problema de Dios en el mundo actual. | Setiembre | 18 |
| • La relación entre la Fe y la Razón. | Octubre | 16 |
| • El mensaje de la carta a los Efesios. | Noviembre | 20 |

Horario: **Tercer sábado de mes**. De **10. 30.** a **13.00.**

A cargo de: Prof. Daniel Torino

Arancel: Gratuito

Abril 2010

Viernes 9 por la noche hasta el domingo 11 al mediodía: « La Palabra se hizo carne.....para unirnos como Pueblo». Encuentro de la Región Buenos Aires-Gran Buenos Aires de Pastoral Bíblica.

Lugar: »El Castillo» de Cláypole **Costos:** \$ 120.-

informes: pastoralbiblica_jca@yahoo.com.ar ; pastoralbiblica@fibertel.com.ar

Junio 2010

Sábado 26 de junio: Retiro de Animadores de Círculos Bíblicos y Escuelas Bíblicas.

Lugar a designar.

Setiembre 2010

Sábado 11 de setiembre: Encuentro Arquidiocesano de Pastoral Bíblica de la JCA.

Lugar a designar.

Encuentro Arquidiocesano de Catequistas
EAC 2010 - Sábado 13 de Marzo
Basilica San José de Flores Avda. Rivadavia 6950

«El Bautismo nos hace familia de puertas abiertas»

Te invitamos especialmente a participar de la fiesta de los Catequistas, que este año se

traslada a la Vicaría Flores. Tendremos tres momentos en la Jornada:

- un primer momento en la Basílica para compartir la Eucaristía presidida por el Cardenal Jorge Mario Bergoglio y con la presencia de los Vicarios Zonales. Además comenzaremos el camino hacia el IIIº Congreso Catequístico Nacional con el lema «**Anticipar la aurora, construir la esperanza**». Queremos priorizar una pastoral misionera desde la catequesis de iniciación.
- Un segundo momento en el colegio Ana María Janer donde viviremos el encuentro de los catequistas como es habitual en un clima de fiesta fraterna. Compartiremos los talleres, exposición de materiales y las certezas para caminar en estos tiempos de búsqueda.
- El último tramo de nuestro encuentro será un peregrinar a la Plaza frente a la Basílica de San José de Flores donde haremos el cierre del encuentro desde la Carpa Evangelizadora de la Misión Bautismal. Finalmente seremos enviados a realizar una experiencia misionera en el barrio a lo largo de un tramo sobre la Avda. Rivadavia.

Queremos asumir fuertemente el desafío de la misión, es por esto que tu presencia es importante en este encuentro.

La misión lleva al encuentro personal para transmitir a Cristo. La misión es relación, es vínculo. No hay misión si no me relaciono con el prójimo. La misión necesita de la cercanía cordial. Y el desafío, desde esta cercanía, es llegar a todos sin excluir a nadie...¹ Llamados a ser una Iglesia Madre que nos engendra en la Fe y acompaña nuestro crecimiento: acoge, consuela, enseña, alimenta...

Horario

- Desde las 8.30 – Recepción de los catequistas
- Misa presidida por el Cardenal Bergoglio
- Celebración del nombre
- Charla del Padre Osvaldo Nápoli (Director nacional de Catequesis)
- Marcha hacia el Instituto Ana María Janer, J.B.Alberdi 2555
- 12,30 y 13,30 **Certezas para caminar en tiempos de búsqueda**
- 13.15 y 13.45 – **Espacios, Presentaciones breves**
- 15 a 17 – Talleres, grupos de reflexión y paneles
- 17.30 – Acto en la Plaza – Misión Bautismal

Para toda información comunicarse:4771-4517/4362 – eac2010@fibertel.com.ar
talleres2010@fibertel.com.ar www.catequistabaires.com.ar

Casa Pastoral del adulto Mayor
Casa Santa Teresita

Allende 2840 –TEL.: 4568-7222

Actividades desarrolladas año 2009

❑ **Servicios para la promoción humana de las personas mayores:**

- Taller de computación
- Taller de Cerámica
- Clases de Yoga
- Tejido artesanal
- Danzas Folclóricas
- Taller de estimulación de la memoria
- Taller de literatura.
- Logoterapia
- Seminario de dibujo dos sábados consecutivos de cinco horas de duración
- Charlas de asesoramiento legal

❑ **Evangelización-formación-espiritualidad:**

- Catequesis: Doctrina Social-Sacramentos
- Encuentro con la Palabra
- Taller de Oración y Vida
- Misión con la Virgen por el barrio
- Círculos de la Virgen
- Santa Misa mensual
- Grupos de oración
- Devoción al Divino Niño los días 12 cada mes
- Reuniones de coordinadores de grupos parroquiales de adultos mayores
- Retiros para Discapacitados
- Día de Santa Teresita patrona de la Casa y Día del Adulto mayor, celebración de la Santa Misa con el Obispo con posterior ágape
- Confirmación: Se ha preparado a una persona que ha recibido el Sacramento en su comunidad, de la parroquia de San Francisco Solano

❑ **Paseos, peregrinaciones a santuarios, encuentros espirituales:**
¡En micros!

- Santuario María del Rosario de San Nicolás
- Encuentros espirituales
- Lujan
- Padre Mario Pantaleo
- Comedor S. Francisco en González Catan
- Misa Catedral Metropolitana

❑ **Diversas actividades**

- Encuentro matrimonial equipo «Esperanza» Pre-encuentro Vicaría Devoto
- Celebraciones familiares de cumpleaños (ocasionalmente)
- Merienda, juegos de lotería a beneficio de la Casa.
- Encuentro de fin de año de Guías de talleres de Oración y Vida con Santa. Misa y ágape
- Fin de año: cierre de talleres: T. de Cerámica hizo una exposición, taller de literatura una Antología, los asistentes de computación y estimulación de la memoria presentaron un boletín contando como han trabajado durante el año.

❑ **Otros servicios que se ofrecen**

Biblioteca: se prestan libros. Ortopedia: andadores, bastones.
Trabajo: pedidos y ofrecidos por recomendaciones.
En el transcurso del año se juntaron ropa y alimentos para enviar al comedor S. Francisco de la localidad de González Catan- Pcia. Buenos Aires

❑ **Progresos en la Casa:**

Se han polarizado los cristales del salón Santa Teresita y colocado nuevas cortinas, mesas para PC, colocación membrana a una parte de la terraza que se filtraba agua, todo se ha logrado con lo recaudado a través de los eventos, rifas, bonos contribuciones que se hacen para el sostenimiento de la misma.

¡Qué feo es perder el tiempo aburriéndose, en vez de adormecerse sobre el corazón de Jesús!
(Santa Teresita)

Proyecto 2010

Seguiremos un nuevo año con las actividades en un caminar junto a Jesús por Santa Teresita en quien nos encomendamos.

La fecha de inicio y horarios lo tendremos Dios mediante a fines de febrero
Faltan confirmar algunos (*)

- Taller de computación
- Taller de Cerámica
- Clases de Yoga
- Tejido artesanal
- Danzas Folclóricas
- Taller de estimulación de la memoria
- Taller de literatura.
- Taller de Eutonía*
- Logoterapia
- Charla de asesoramiento legal
- Curso de Oratoria
- Taller de Oración y Vida*

- Catequesis: Doctrina Social-Sacramentos
- Encuentro con la Palabra*
- Misión con la Virgen por el barrio
- Círculos de la Virgen
- Santa Misa mensual
- Grupos de oración
- Devoción al Divino Niño los días 12 cada mes
- Reuniones de coordinadores de grupos parroquiales de adultos mayores*

- Día de Santa Teresita patrona de la Casa y Día del Adulto mayor, celebración de la Santa Misa con el Obispo con posterior ágape
- Retiros para Discapacitados
- Encuentro matrimonial equipo «Esperanza» Pre-encuentro Vicaría Devoto
- Celebraciones familiares de cumpleaños(ocasionalmente)

- Merienda, juegos de lotería a beneficio de la Casa.
- Encuentro anual de Guías TOV *

Peregrinaciones a santuarios. Encuentros espirituales:

- Santuario N. Señora de Schoenstatt *
- Encuentros Espirituales *
- Lujan*
- Misa Catedral Metropolitana*

Área Laicos

Asociaciones y Movimientos (Demec)

La Arquidiócesis de Buenos Aires
En Estado de Misión



«Hora Santa»
Mes de Marzo de 2010

Esta Adoración al Santísimo Sacramento está preparada por miembros de diferentes movimientos eclesiales que integran el DEMEC (Departamento de Movimientos Eclesiales, Asociaciones y nuevas Comunidades de la Arquidiócesis de Buenos Aires)

Les sugerimos tener en cuenta estas pautas como medio para una mejor ADORACIÓN en sus comunidades:

- *Que haya dos lectores y un grupo a cargo de la música.*
- *Se incluye en esta guía el texto de las canciones sugeridas como ejemplo, teniendo en cuenta que pueden cambiarlas por otras más conocidas por la comunidad.*
- *Se ha intentado calcular los tiempos para sesenta minutos, es aconsejable que los guías y músicos puedan leer previamente todo el guión para que durante la misma estén tranquilos al hacerlo.*
- *Para que haya más participación, sería conveniente tengan cancioneros en los bancos.*
- *En el caso de tener menos tiempo para la adoración se pueden sacar canciones y/o algunas partes que los guías vean.*

Exposición del Santísimo

= Mientras se expone el Santísimo, a cargo del sacerdote o ministro, cantamos:

Canto **Alabado sea el Santísimo Sacramento** (Tiempo estimado tres minutos)

Alabado sea el Santísimo sacramento del altar
Y la virgen concebida sin pecado original (bis)

El manjar mas regalado de este suelo terrenal
Es Jesús sacramentado Dios eterno e inmortal (bis)

Guía 1:

¡Vengan y vean! Este es el grito que seguimos escuchando en el corazón de cada uno de nosotros, buscadores de la felicidad. Jesús sigue invitándonos a ir y ver, a caminar tras sus pasos para encontrar lo que estamos buscando.

¡Vengan y vean! Esta fue la radiante experiencia que vivieron los dos primeros discípulos que encontraron a Jesús. Ellos fueron, vieron... ¡y se quedaron con El! Descubrieron en El todo lo que necesitaban para ser felices, todo el alimento para saciar su hambre y sed de Dios y de sentido para sus vidas. Fue una experiencia de encuentro profundo que los transformó en discípulos misioneros

(Silencio tres minutos)

Guía2:

Medito estas preguntas

- 1) ¿Quién es Jesucristo para mí? ¿Cómo ha sido la historia de mis encuentros y desencuentros con Él?
- 2) ¿Lo busco? ¿Dónde estoy esperando encontrarlo?

Nos quedamos en silencio (10 minutos) contestándonos estas preguntas

Guía 1:

Canto «Signos de amor»

Tienes que encender una luz por pequeña que sea
Si ella se apaga este mundo será una tiniebla

Tienes que arriesgarte a creer y no cerrar más tu puerta
Vale la pena su brillo aunque sea pequeña

No permitas que la noche invada tu vida,
Hay mucha belleza en vos para que esté escondida
No le niegues a los otros tus ojos, tu amor, tu voz, tu alegría
No te quites libertad ni borres tu sonrisa.

Tienes que atreverte a vivir de una forma distinta
Llenarte los ojos de amor y sembrar cada día
Y verás como cambia éste mundo cuando sin temor abras al fin tu puerta
Y mantengas tu luz encendida por pequeña que sea.

(tiempo estimado tres minutos)

Guía 2

Lectura del Santo Evangelio según San Mateo 6, 1-6.

«Tengan cuidado de no practicar su justicia delante de los hombres para ser vistos por ellos: de lo contrario no recibirán ninguna recompensa del Padre que está en el cielo. Por lo tanto cuando des limosna, no lo vayas pregonando delante de ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles, para ser honrados por los hombres. Les aseguro que ellos ya tienen su recompensa. Cuando tú des limosna, que tu mano izquierda ignore lo que hace la derecha para que tu limosna quede en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto, te recompensará.

Cuando ustedes oren, no hagan como los hipócritas; a ellos les gusta orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las calles, para ser vistos. Les aseguro que ellos ya tienen su recompensa. Tú en cambio cuando ores, retírate a tu habitación, cierra la puerta y ora a tu Padre que esta en lo secreto y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará.»

Meditamos unos minutos ante Jesús Sacramentado (3 minutos)

En el silencio del corazón, Dios nos hace escuchar su Palabra que nos revela nuestra propia identidad y nuestra misión. Como la Virgen María también nosotros la acogemos y decimos al Padre: «Que sea en mi tu voluntad». Vivir en su voluntad es dejar que su amor nos identifique y nos configure a Jesucristo de tal manera que podamos vivir amando como Él nos ama.

(Silencio ocho minutos)

Guía 1

Cuando nos disponemos a la contemplación, nos retiramos «a nuestra habitación secreta» y allí entramos en comunión con Dios que nos invita a participar en la intimidad de su vida divina. La oración contemplativa es un acto de puro amor que se da entre las tres Divinas Personas y el orante. De parte de Dios es la entrega amorosa de Sí mismo; de parte nuestra, es la decisión de entregarnos y dejar que Dios sea en nosotros, disponiéndonos a una admirable unión.

(Silencio cinco minutos)

Guía 2

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según San Mateo 6.,16-18 *Cuando ustedes ayunen, no pongan cara triste, como hacen los hipócritas, que desfiguran su rostro para que se note que ayunan. Les aseguro que con eso, ya han recibido su recompensa. Tú, en cambio, cuando ayunes, perfuma tu cabeza y lava tu rostro para que tu ayuno no sea conocido por los hombres, sino por tu Padre que está en lo secreto; y tu Padre. Que ve en lo secreto, te recompensará.»*

Hagamos silencio y atendamos que nos dice el Señor en este Evangelio. (3 minutos)

Orar es siempre adentrarnos en el misterio; es la experiencia mística del encuentro con Dios que tiene lugar en la intimidad del corazón.

Guía 1

La cuaresma comienza con el miércoles de Cenizas y es un tiempo de oración, penitencia y ayuno, cuarenta días que la Iglesia marca para la conversión del corazón. La imposición de las cenizas nos recuerda que nuestra vida en la tierra es pasajera y que nuestra vida definitiva se encuentra en el cielo, nos enseña que todo lo material que tengamos aquí se acaba. En cambio todo el bien que tengamos en nuestra alma nos lo vamos a llevar a la eternidad. Al final de nuestras vidas, solo nos llevaremos aquello que hayamos hecho por Dios y por nuestros hermanos.

Si somos fieles a Jesús, al final habremos vivido la vida en armonía con toda la creación. Al iniciar este tiempo cuaresmal, abramos el corazón para descubrir que quiere Dios de nosotros. Meditemos en silencio, mirando a Jesús Sacramentado que es Él quien nos ayuda a encontrar las respuestas.

(Espacio de silencio cinco minutos)

Guía 2

Canto

Déjame nacer de nuevo (2 minutos)

Tú conoces la dureza que hay en mí,
y la terquedad que hay en mi corazón,
son las cosas que me alejaron de Ti, Señor,
dame vida nueva con tu amor.

Déjame nacer de nuevo,
déjame nacer de nuevo,
déjame nacer de nuevo, oh Señor.
No importa la edad que tenga,
Tú no la tienes en cuenta,
déjame nacer de nuevo, oh Señor.

Tú conoces el pecado que hay en mí,
y el dolor que causa en mi corazón,
por la muerte que he causado vuelvo a Ti, Señor,
dame vida nueva con tu amor.

Guía 1

Escuchemos la palabra de Jesús en el Evangelio Mt 6, 7-15

«..Si perdonan sus faltas a los demás, el Padre que está en el cielo también los perdonará a ustedes. Pero si no perdonan a los demás, tampoco el Padre los perdonará a ustedes...»

Meditemos

¿Cómo me dispongo a vivir el perdón en estos días?

...Ahora es el momento de preguntarnos si podemos aquietar todos nuestros sentimientos y pensamientos, para llegar a conocer la verdadera misericordia.

(Pausa de silencio)

¿Me dejo guiar por el Espíritu del Señor en los momentos de duda, abriéndome a la Paz que Él me ofrece?

Reflexionemos con sencillez, hagamos cada uno una mirada sobre los ámbitos donde nos toca actuar cotidianamente y tomemos conciencia de la presencia de Jesús.

(Pausa de silencio tres minutos)

¡Señor! Vuelve hacia nosotros tus ojos misericordiosos, pon en nuestros pensamientos una ráfaga de la Luz de tu rostro y en nuestros corazones algo del fuego que abrasa tu dulcísimo corazón.

Guía 2

En el Evangelio de Mt 5, 43-48 el Señor nos dice..

«.. Ustedes han oído que se dijo. Amarás a tu prójimo y odiarás a tu enemigo. Pero yo les digo: Amen a sus enemigos, rueguen por sus perseguidores, así serán hijos del Padre que está en el cielo, porque él hace salir su sol sobre malos y buenos y hace caer la luz sobre justos e injustos...»

El Señor desea que abramos realmente nuestro corazón al mundo que nos rodea y también nos invita a tener abiertos y disponibles nuestros brazos, nuestras puertas y nuestro tiempo.

Aprovechemos este tiempo de especial reflexión, para vivir en paz los unos con los otros.

(Tiempo para la reflexión 3 minutos)

Guía 1

En el Espíritu de Jesús, glorificando como Él lo hacía en sus noches de oración al Padre, elevemos nuestra Oración Comunitaria, respondiendo «Escúchanos Señor» (1 minuto)

En este Tiempo de Cuaresma.

Padre concédenos:

Que tu Iglesia en Buenos Aires, sea un verdadero testimonio de justicia, verdad y amor.

Oremos. «Escúchanos Señor»

Que desde una profunda vivencia de la Eucaristía, podamos reflexionar y responder con caridad a los signos de los tiempos.

Oremos. «Escúchanos Señor»

Que podamos superar como hermanos, desencuentros, y nos perdonemos mutuamente.

Oremos. «Escúchanos Señor»

Que podamos crecer en santidad en medio de nuestras debilidades.

Oremos. «Escúchanos Señor»

Guía 2

Tan cerca de mi (*Tiempo estimado tres minutos*)

Tan cerca de mi, tan cerca de mí
Que hasta lo puedo tocar
Jesús está aquí

Míralo paseando entre la gente,
o caminando entre la multitud;
muchos no le ven, porque ciegos van,
«ocupados», sin saber mirar.

Le hablaré sin miedo al oído,
le contaré las cosas que hay en mí
y que sólo a él le interesarán,
él es más que un mito para mí.

El ya está aquí todo presente
y a todos nos promete dar su amor;
ya que sólo él nos puede cambiar,
en ti confiamos, oh Señor.

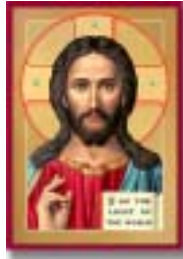
=Se retira la Exposición del Santísimo: lo hace el ministro o sacerdote, según cada lugar con la oración y bendición final. (*Aquí se calcula un tiempo probable de diez minutos donde el ministro o sacerdote hará la oración final que se acostumbra al terminar el tiempo de la Exposición del Santísimo.*) Durante la Guarda:

Guía 1

Canto Ofrenda

Padre, yo te adoro,
Te ofrezco toda mi vida,
¡cómo te amo! Jesucristo..
Espíritu Santo..
Trinidad Santa..
Virgen Santa te venero..

La Arquidiócesis de Buenos Aires ofrece



Escuelas 2010

Escuela de Ministros de la Escucha

Objetivos: Formar a personas para el servicio de escuchar a los hermanos que necesitan un oído atento. Ejerciendo dicho ministerio en parroquias, hospitales, etc.

Desarrollo: El curso comienza en Abril y tiene una duración de 6 meses. Las clases se dictan una vez por semana en distintos horarios y lugares

Programa:

- El hombre concepción tridimensional (Licenciada Vivian Morrow)
- Enfoque Bíblico Espiritual (Reverendo Padre Eduardo Ghiotto O.S.B)
- Enfoque antropológico espiritual (Prof. Jorge De Luca Ocampo)

Escuela de la Palabra I Parte

Objetivos: Formarnos en el conocimiento de la Sagrada Escritura para abordarla no solo desde el estudio sistemático sino desde el encuentro personal con su Autor, para poder saborearla. Llevarla al servicio con un oído atento a Dios y otro a los hermanos

Programa: Introducción a la Sagrada Escritura (Pbro. Gustavo Agazzi)

- Antiguo Testamento (Rvdo.P. Eduardo Ghiotto)
- Padres de la Iglesia (Prof. Jorge Deluca Ocampo)
- Orar con la Palabra-Palabra y vida (Pbro Juan Carlos Gil)

Arzobispado de Buenos Aires

**Las escuelas son de duración anual de Marzo a Noviembre y una vez por semana
Las clases comienzan la segunda semana de Marzo**

Lugares donde se dictaran las clases:

Escuela de la Escucha

Miércoles 18 a 19.30 hs. Clegio Conservación de la Fe – Villa Urquiza

Viernes 18.00 hs. Abadía de San Benito - Belgrano

Escuela de la Palabra

Lunes 17.30 a 19 hs. Hermanas Paulinas - Devoto

Martes 17.30 a 19 hs.- Posada del Orante – Vidal 4297

La inscripción a las Escuelas se realiza durante el mes de Febrero, por email:
retirsvc@yahoo.com.ar

Los lunes miércoles y viernes 18 a 20 hs. 4701-6128, al celular 15-6657-5277

Ofrecemos los siguientes cursos de duración mensual.

- Escucha Bíblica – a cargo del R.P. Eduardo Ghiotto o.s.b.
- El manejo de los miedos y las fobias – a cargo de la Lic. Vivian Morrow
- Sanación del diálogo – a cargo del Pbro. Juan Carlos Gil
- Tradición Magisterio y Dogma – a cargo del Prof. De Luca Ocampo
- Introducción y manejo de la Biblia – a cargo del Pbro. Gustavo Agazzi
- Antiguo Testamento - a cargo del Pbro. Gustavo Agazzi
- Profetas - a cargo del R.P. Eduardo Ghiotto o.s.b.
- El Dicipulado - a cargo del R.P. Eduardo Ghiotto o.s.b.
- La Lectura del Libro de los Salmos - a cargo del Prof. De Luca Ocampo
- «Psicología y Espiritualidad» ante el sufrimiento humano
a cargo del Lic. Osvaldo Trebino Perito en familia, Profesor en Psicología
- Los milagros en la Biblia – a cargo del Pbro. Adrián Santarelli

Los cursos mensuales se dictarán en distintos lugares y horarios, se publicaran en la página www.buscarsoloadios.com.ar

Año Sacerdotal Beato Carlos de Foucauld

Mons. Domingo S. Castagna
Arzobispo Emérito de Corrientes

Sus orígenes e itinerario. Charles de Foucauld es una de las personalidades más apasionantes de fines del siglo XIX y principios del siglo XX. El joven que pierde muy temprano su hábitat familiar (queda huérfano de sus padres a los seis años), acompañado por el prestigio de un título nobiliario y de una sociedad que propicia sus devaneos, se rebela y manifiesta su carácter trasgresor lanzándose a la aventura. La de mayor relieve y seriedad es la travesía del desierto en Marruecos, empeñado en estudios de alto nivel científico, oportunamente publicados. A su regreso, curtido física y espiritualmente, como efecto de un año de constantes peligros y de recopilación de datos para la investigación, comienza un misterioso itinerario de retorno a la fe. El joven Carlos de Foucauld, apasionado e idealista, había perdido la fe religiosa recibida de su familia y practicada en su niñez. En ese misterioso recodo de su camino de regreso se encuentra con lo mejor de su católica familia. Me refiero a su prima, la Señora María de Bondy, provista de una excepcional espiritualidad. Carlos, de la mano de ella y su familia, comienza a respirar otro clima espiritual. Un sacerdote, el Padre Huvelin, vicario de la Parroquia San Agustín de París, lo recibe cordialmente. Las entrevistas de Foucauld con el Vicario se repiten. Asiste a la Misa celebrada por él y escucha con creciente interés su excelente prédica. Innumerables cuestionamientos aparecen en los diálogos informales de ambos. El P. Huvelin responde pacientemente a todos ellos. Al cabo de algunos meses, en vísperas de la Navidad de 1886, el perspicaz sacerdote sorprende a su incansable cuestionador: «*Amigo mío, usted ya no tiene dudas, necesita arrodillarse y confesar sus pecados...*» Aquel hombre joven y engreído cayó en tierra, como Saulo en Damasco, y al confesar sus culpas de muchos años, comprueba que su fe olvidada reaparece con misteriosa y definitiva fuerza. Entonces, y bajo la sabia y santa dirección de Huvelin, inicia un derrotero espiritual que lo lleva a la santidad.

Encuentro y conocimiento de Cristo. Su conversión es a Jesucristo. Huvelin y su prima permanecen en la penumbra, como indicadores de camino, y logran el humilde propósito de ser simples mediaciones. Ya vuelto a la fe se deja atraer por Cristo, el Dios hecho pequeño hasta una impensable situación de pobreza y abyección. Desde el primer instante se propone ir en pos de Jesús y alojarse espiritualmente en Nazaret, junto a María y a José. Así busca el silencio de la Trapa y se inicia como monje austero y observante; estudia teología y se prepara, por obediencia, a recibir las sagradas

Órdenes. Su corazón inquieto busca una mayor identificación con Jesucristo en el «*anonadamiento*» de la Encarnación, en el silencio y el anonimato de la vida oculta en Nazaret. Orientado por un sabio sacerdote trapense y por su director espiritual, el P. Huvelin, decide viajar a Jerusalén e instalarse como jardinero del Monasterio de las monjas clarisas, habitando una pobrísima ermita. Mientras tanto intensifica su búsqueda hasta decidir trasladarse definitivamente al desierto para iniciar una vida oculta en la contemplación silenciosa de Cristo pobre e inmoldado. Su director espiritual y sus amigos le recomiendan que, para centrar su vida contemplativa en la Presencia eucarística - en medio del desierto - como era su principal anhelo, debe recibir la Ordenación sacerdotal.

Sacerdote y contemplativo. Ordenado sacerdote, construye su pequeño Convento y Capilla, e inicia un proceso de identificación con Cristo oculto y presente, pobre y ofrecido por la salvación de los hombres. Alentado por la epistolar dirección del P. Huvelin avanza rápidamente en su conocimiento del Misterio de la Cruz, al mejor estilo paulino. Sin duda, a Cristo *se lo conoce únicamente amándolo*. La contemplación, que insume casi todas las horas de su jornada monacal, es puro amor. Para ello se aventura - el P. de Foucauld siempre se aventura - en la noche oscura de la fe y se ambienta en ella. Aunque acepta la Ordenación sacerdotal en vista a la Eucaristía, su espiritualidad, teológicamente bien fundada, se proyecta en un servicio incansable a la Iglesia de Cristo y al mundo árabe. No le es lícito ocultar los dones de la gracia a los innumerables necesitados que acuden a él (hasta cien por día). Su seguimiento de Cristo, «*Pan bajado del cielo*», lo hace el más humilde servidor, capaz de darlo todo - hasta su amada soledad - por los muchos heridos postrados al borde de su camino a la santidad. En ellos está Cristo, aunque de distinta manera, tan real como en su humilde Sagrario. No puede permanecer en una beatífica adoración mientras los pobres golpean la puerta de su Oratorio. Tampoco puede identificarlos, como presencia de Cristo, sin reconocerlo y adorarlo largamente en la soledad de la sagrada Reserva.

Su espiritualidad. Se oculta en Nazaret, compartiendo la vida familiar de Jesús, entre María y José, y sale a los caminos a socorrer a quienes están heridos de muerte por causa del pecado y de la incredulidad. Pero, esos «caminos» pasan por su casa, impregnan su clausura y reclaman mucho de su tiempo. El sacerdocio recibido, no sólo prolonga la presencia eucarística, también cura las llagas de la Iglesia y la conduce al logro de su vocación a la santidad. Así ama a Cristo, se sumerge en su ocultamiento de Nazaret y se atreve a seguirlo hasta la cruz. Su espiritualidad se nutre del Misterio de Cristo - Dios y Hombre - como lo hiciera el Apóstol Pablo. De esa manera aprende lo que enseña y, dócil a las indicaciones del P. Huvelin, pone por escrito lo que descubre en sus prolongadas meditaciones. Como los Apóstoles, Carlos de Foucauld, advierte que su amor a Cristo es la clave de la perfección apostólica. Lo sigue apasionadamente

en la obediencia al Padre y, mediante el generoso olvido de sí, se despoja de lo propio para revestirse de Cristo pobre y fiel hasta la muerte. Su espiritualidad consiste en la renuncia a ser algo lejos de su Maestro y Señor. San Pablo, antes que Carlos, llega a no desear nada sino a «*Cristo crucificado*».

Jesús pobre y oculto en Nazaret. Por lo tanto, la meta final de su vida no es la práctica de las virtudes sino Jesucristo. No le interesa ni entusiasmo, como en otros tiempos, el cultivo de la ciencia o la aventura en los senderos peligrosos de Marruecos. Su vida es Cristo. Lo busca y lo encuentra, internándose en la densa noche de la fe, tanto en la Escritura como en la celebración y adoración de la Eucaristía; como consecuencia lo sirve incondicionalmente en sus hermanos más pobres. Su vida silenciosa y fecunda se sostiene y desarrolla en la contemplación. La vida nazarena de Jesús atrae su exclusiva atención y decide permanecer en ella adoptando sus rasgos distintivos. Así escribe en noviembre de 1897, en forma de oración: «*Busco una vida conforme a la tuya, en la que pueda participar de tu abatimiento, de tu pobreza, de tu humilde trabajo, de tu enterramiento*». Al modo de Pablo, que se pone en seguimiento de Cristo crucificado, y no quiere conocerlo de otra manera, Carlos lo prefiere en la estrechez, en el silencio y en la pobreza del Hogar de Nazaret, junto a María y a José. Seres como él viven en la penumbra, por elección amorosa, pero no pueden permanecer siempre en la penumbra. Padeciéndola como una cruz, en la que acaban muriendo, atraen la mirada de la historia y, a su debido tiempo, de la Iglesia. Ciertamente, la santidad de sus hijos es el regocijo de la Iglesia, como los pecados de otros hijos suyos causan sus mayores tribulaciones.

«**El último lugar**». El P. Huvelin acuñó una frase que constituye un programa de vida para Carlos de Foucauld: «*Tú, Señor, escogiste de tal manera el último lugar que nadie jamás podrá arrebatártelo*». Ese deseo incontenible de ocultarse, de buscar con Jesús «*el último lugar*», trae aparejado el cumplimiento de la sentenciosa expresión de Jesús: «*El que se humilla será ensalzado y el que se ensalza será humillado*». La santidad hace absolutamente honestas a las personas. El santo busca estar con su Maestro en ese *último lugar* que nadie apetece. Se queda allí, sufriendo en silencio, dejándose crucificar. Lo decide por amor a Quien ha llegado a «*anonadarse*» por amor suyo. El Padre de Foucauld es un enamorado de Cristo. Sigue sus huellas, estudia sus palabras, se deja conmover por sus gestos y lo contempla largamente en la Sagrada Hostia y en la Cruz. Como sacerdote se hace Eucaristía para sus hermanos y gusta, en silencio, el sabor del martirio. No es un simple asceta, no lo pretende, se humilla con su Señor humillado, se deja consumir por la obediencia al Padre, formulando su conocida y bella oración: «*Mi Padre, yo me abandono en ti, haz de mi lo que tú quieras. Lo que hagas de mi, te lo agradezco. Estoy dispuesto a todo, acepto todo. No deseo otra cosa, mi Dios, sino el cumplimiento*

de tu voluntad en mí y en todas tus criaturas. Pongo mi alma entre tus manos. Yo te la doy, mi Dios, con todo el amor de mi corazón, porque te amo y es una necesidad de mi amor darme, ponerme entre tus manos sin medida, con infinita confianza, porque tú eres mi Padre». Sin buscarlo, abre un camino que conduce a la santidad sacerdotal y a su fecundidad apostólica. Con su beatificación es propuesto como modelo para el sacerdote actual. No es el caso de una copia mimética sino de captar la esencia de su santidad: el amor, que lo hace fiel discípulo de Jesucristo. Me permito transcribir un párrafo de su diario (17 de mayo de 1904): «Silenciosa, secretamente, como Jesús en Nazaret, oscuramente como Él, pasar desconocido sobre la tierra, como un viajero en la noche, pobre, laboriosa y humildemente, haciendo bien como Él... desarmado y mudo ante la injusticia como Él; dejándome, como el Cordero divino, trasquilar e inmolar sin resistir ni hablar; imitando en todo a Jesús en Nazaret y a Jesús sobre la cruz».

Como su Maestro. El prestigio espiritual, del todo extraordinario, que lo sobrevive no es imaginado por él, pobre «hermanito de Jesús». Permanece, hasta su inexplicable muerte (1 de diciembre de 1916), en el espacio oculto y olvidado de su Nazaret. Quiere ser como su Maestro por una sola razón: «Yo amo a Nuestro Señor Jesucristo, aunque con un corazón que quisiera amar más y mejor; pero, en fin, lo amo, y no puedo llevar vida diferente a la suya, una vida suave y honrada, cuando la suya fue la más dura y desdeñada que jamás existiera». (Carta a H. Duveyrier, 24 de abril 1890) Es la lección principal que dicta a sus hermanos sacerdotes de todos los tiempos y condiciones. Sin un amor a Jesucristo, como el suyo, es imposible ser felices en el ejercicio del ministerio sacerdotal. La alegría de los santos no es una mueca incolora; procede de la conciencia creyente de vivir en plenitud. El amor a Cristo, que declara el Padre Carlos de Foucauld, es la vertiente de la que bebe la Vida que lo hace feliz. Descubre el secreto de la felicidad, aún por senderos que parecen contradecirla, como son los de la pobreza, del silencio, del ocultamiento y de la muerte injusta y sin relieve. Es imposible volcar en pocos párrafos la riqueza que el Beato Carlos de Foucauld despliega en la coherencia de su vida y en sus humildes y numerosas notas espirituales. Su mensaje es claro e inconfundible.

Punto final. «Tres semanas después de la muerte de Fray Carlos (Charles de Foucauld), se hallará, a unos metros del lugar donde fue asesinado, su pobre custodia, con la Hostia, casi enteramente recubierta de arena. Séanos permitido ver en el sencillo hecho de esa custodia sin valor que se arroja a un lado durante un saqueo, una imagen exacta de toda la vida y muerte de Fray Carlos de Jesús. Como la Hostia, en la que su fe veía el anuncio de salud de muchas almas - ¡definición admirable de la Eucaristía! -, como Jesús, a quien deseó apasionadamente imitar, Fray Carlos quedó sepultado como el grano en la tierra. Su muerte, como toda su vida, de la que fue tan exacto signo, preparaba vivaces germinaciones». (Último párrafo del libro de J. Francois Six)